

Vida  
Aristocrática



AVENIDA  
DEL CONDE  
DE PEÑALVER,  
NÚMERO 8



SUCURSAL  
PARA LA VENTA Y SUSCRIPCION  
DE  
"VIDA  
ARISTOCRATICA"

# LIBRERIA Y EDITORIAL RIVADENEYRA



En esta librería, instalada con una esplendidez que nada tiene que envidiar a las mejores de Europa, en un amplio local situado en lo más céntrico del Madrid aristocrático, hallará V. todos los libros nacionales y extranjeros que desee.

LAS SEÑORAS - Las últimas novelas publicadas y las mejores revistas de modas, libros para la mujer, labores, artes femeninas.

LOS NIÑOS - Los cuentos más entretenidos y económicos. Los célebres estuches *Liliput* y los álbums de dibujo de *Karikato*.

LOS HOMBRES - Los más modernos libros de Ciencia, Filosofía, Viajes, Literatura, Sociología, Deportes y Artes.



APARTADO DE CORREOS 908 - TELÉFONO M-2475

## UNA FIESTA EN SEVILLA

La serie de fiestas con que la sociedad sevillana ha obsequiado a los Infantes Don Carlos y Doña Luisa, después de la muy brillante que Sus Altezas dieron en su palacio de Villamanrique, tuvo antes de la desbandada estival digno remate con la organizada por D. Carlos Piñar y Pickman y su bella y amable esposa, en su hermosa huerta y granja avícola del Carmen, próxima al pueblo de Dos Hermanas.

Fué la fiesta, por su organización perfecta y por su esplendor, brillantísima. Los invitados trasladaron en automóviles y carruajes a la granja, formando pintoresca caravana, que era saludada cariñosamente a su paso por el vecindario de dicho pueblo.

A la llegada, el golpe de vista que ofrecían los espléndidos jardines ante el caserío era precioso; millares de bombillas eléctricas multicolores trepaban por los troncos de los eucaliptos y semejaban frutos luminosos entre los globos de color verde pálido de los naranjos y entre los muros de yedra y las alcáncigas de rosales.

Completaban la bella iluminación incontables farolillos pendientes de las palmeras y formando largas guirnaladas, a modo de enormes collares de perlas fosfóricas.

En la gran explanada, bordeada de altos eucaliptos y arrayanes, habíase instalado, sobre un tablillo adornado de plantas, el conocido y notable sexteto Castillo.

Sobre el albero se extendía un gran lienzo, preparado para el baile, que no cesó en toda la noche.

Durante él pudo advertirse que la concurrencia era la más distinguida de Sevilla.

Con los Infantes Don Carlos y Doña Luisa se hallaban el Duque de la Victoria; los Marqueses y Marquesas de las Torres de la Pressa, Habana, San José de Serra, Caltojar, Arco Hermoso, Villamarta y Villavelviestre; los Condes y Condesas de Casa-Galindo Fresno de la Fuente, Campo Rey, Ibarra y Aguiar; Barones de Gracia Real, y señores, señoras y señoritas de Vázquez de Pablo, Ibarra y Lasso de la Vega, Arellano, Pidal, Escobar y Buiza, Tassara y González, Losada (D. José), Campo Rey, Delgado Brackembury, Salinas, Sánchez Dalp (D. Miguel), Solís Desmaissieres, Dávila Garvey, Pombo, Flores Iñiguez, Vázquez Serna, Benjumea Zayas, Arjona Brieva Lloset, Hazañas, Alarcón de la Lastra, Ibarra Osborne, Pickman, Pérez de Guzmán, Serra y Pickman, Villagrán, G. Parejo, Galnars Sagastizábal, Jiménez, Ramos Paúl, Murubé, Osborne y Vázquez, Flores, Taviel de Andrade, Villamarta, Marañón (D. José), Cámara y Benjumea, Ibarra y Llorente, Díaz Trechuelo, Tassara, Soto, García Pesquera, Montoto, Vázquez Sagastizábal, González Ibarra, Luque, Sánchez Dalp y Marañón (D. Javier), Lloset y Marañón, García López, Laffite y otras muchas distinguidas personas.

A las tres de la madrugada se sirvió una cena espléndida en el otro lado del jardín; las mesas en que tomaron asiento Sus Altezas ocupaban una lindísima rotonda, con un banco circular de azulejos y una preciosa fuente central.

Tanto durante la cena como en el buffet instalado en la terraza sirvióse un exquisito *cap* de fresas y toda clase de refrescos, vinos y licores.

Después continuó el baile, que se prolongó hasta después de partir los Infantes, quienes agradecieron mucho a los Sres. de Piñar sus amables atenciones, felicitándoles por la admirable fiesta. Cuando el cacareo de los gallos de la granja avícola saludaba la luz del nuevo día, diéronse cuenta los encantados bailarines de que el descanse se imponía.

Y luego de expresar a D. Carlos Piñar y a su elegante y simpática esposa D.<sup>a</sup> Regla Mihura lo muy satisfechos que habían quedado, emprendieron en sus «autos» y coches el regreso a Sevilla, bajo el sol ya rutilante que transformaba las nubes de polvo en niebla de oro.

Nada como el hogar, nuestra casa, nuestro rincón, regazo de todos nuestros cariños.

Si un día habéis trabajado mucho, deseáis llegar a vuestra casa para descansar al lado de los vuestros, de la familia que os habéis formado. Si estáis preocupados, deseáis encontraros junto a los vuestros porque ellos con sus caricias distraerán vuestro pensamiento. Si tenéis una sana alegría, corréis a vuestro hogar para contarla y que los vuestros participen de ella.

El hogar—fijaos bien—tiene mucho de templo, de ermita, de santuario. En él debe mostrarse siempre franco y noble vuestro corazón.

## LOS TRAJES «POEMAS»

Una nueva moda ha hecho su aparición en París. Ha sido presentada al público por su creadora, la rusa Mme. Delaunay, ya conocida en Madrid por sus trabajos decorativos y sus originales arreglos de interiores de casas, etc.

En Francia, madre o generosa amparadora de toda idea nueva y hermosa, habían aparecido ya tarjetas postales, en las cuales, en el lugar destinado al paisaje o al dibujo, campeaban bien unos versos, bien un pequeño poema.

La idea tuvo éxito, y pronto circularon infinidad de ellas. Era, pues, un paso dado, desde aquellas postales de golondrinas que llevaban cartas en el pico...

La nueva moda de que vamos a hablar, tiene cierta analogía con aquella innovación.

Se trata de que, en los vestidos de las mujeres, especialmente en los de verano y *sport*, en lugar de los bordados de flores y figuras, y grecas orientales, aparezcan unos versos, un poemita, que revele algo del espíritu de la persona que lo lleve, o de sus aficiones literarias, al menos.

Las letras irán pintadas o bordadas, según convenga, y la colocación también será de la forma más adecuada para la estética del vestido.

La idea, que ya en París, como hemos dicho, ha sido llevada a la práctica con éxito, apunta en España, en una conocida residencia veraniega. Las muchachas se han puesto de acuerdo para adoptarla, y su generalización es cuestión de semanas.

La nueva moda se presta a apasionados comentarios, y esperamos leer pronto sobre la misma las más encontradas opiniones. De lo que no cabe duda es de que pondrá en manifiesto el grado de cultura de la que lo lleve.

¡Por Dios, señoritas, elegid bien!  
Mostrad en elegir versos el mismo buen gusto que demostráis en elegir trajes. Nada de trajes cursis ni de versos cursis.

Pero, en fin, sobre este punto aun es pronto para hacer comentarios e inútil prejulgar.

Lo que ahora interesa es el pronto éxito de esta espiritual moda; que leamos trozos de Rubén, de Neruo, de Sandoval y de Marquina, o bien de Campoamor, Zorrilla y Núñez de Arce, enrollados a los gentiles cuerpos de nuestras señoritas.

¡Cómo se enlazarán los rondeles armoniosos con los talles juveniles! ¡Qué cinturones tan inesperados se verán!

Eso sí; con esta nueva idea quedará aun más delimitada la clasificación entre señoritas verdaderamente distinguidas y las otras. Pero esta vez será aún más fundada.

EDGAR NEVILLE.

## VIDA ARISTOCRÁTICA

Suscripciones y anuncios: Calle de Goya, núm. 3.

**CASA GONZALEZ**  
MADRID (GRAN VIA 14)  
SEVILLA, HUELVA  
CORDOBA, MALAGA



DECORACION  
CERÁMICA  
AZULEJOS  
PAVIMENTOS  
HIERROS  
ARTÍSTICOS  
SANEAMIENTO

## NOTAS DE BIARRITZ

DURANTE el mes de agosto la animación ha seguido aumentando en Biarritz considerablemente.

En todas partes se advierte la presencia de nuevas y distinguidas personas que acaban de llegar. Muchas de ellas son españoles aristocráticos. En el Casino Municipal, en el Bellevue, en la Gran Playa y en el Port Vieux, la concurrencia es extraordinaria.

Reuniones muy agradables y concurridas son las que se celebran en el *Golf*. A ellas asiste toda la gente *chic* que allí se encuentra. Por la tarde, a la hora del te, la concurrencia es grande. Se juega al *golf* y al *tennis* y se organizan animadas partidas de *bridge*.

El Comité del *Golf Club* quedó constituido recientemente por las personas siguientes:

Conde F. de Chavigné, Director; Conde de Bourg de Bozas, Conde de Chesterfield, Marqués de Gouy d'Arsy, M. Le Goussen, sir E. Hambro, General Mache, V. Mr. R. David Scott, Conde de Derby, Marqués d'Arcangues, Conde de la Cimetra, lord Lurgan, M. P. Gavito, mayor Sunderson, Conde de Wemyss y Teniente coronel Finlay, Secretario.

Comité de señoras: Marquesa de Headfort, Vizcondesa de Suzannet, lady Tucker, miss B. Thorold, miss H. Jennings, señorita de Casa Eguía, Mrs. G. Graham Hutchinson.

Las reuniones aristocráticas, comidas, almuerzos y fiestas de todas clases continúan a la orden del día. De este modo contribuye la sociedad elegante a la animación de Biarritz, verdaderamente inusitada. Pocas veces ha tenido la bella población un mes de agosto tan brillante.

El distinguido diplomático español Vizconde de Mambles, Secretario de la Embajada de España en Londres, que en uso de licencia está pasando allí una temporada al lado de su madre la Duquesa de Baena, ha dado un elegante almuerzo. Entre sus invitados figuraban el Embajador de Inglaterra en Madrid y lady Isabella Howard, Princesa Pío de Saboya, Marqués de Alcedo y señorita de Heredia, dama particular de S. M. la Reina de España.

En la *Chaumière* se ha celebrado, con una gran comida, seguida de baile, la apertura de los jardines, que han sido arreglados con el gusto y la belleza que ya son proverbiales en aquel lugar de recreo.

El suelo, cubierto de flores y cercado de hermosas plantas, que crecen al lado de calles de árboles, algunas de las cuales conducen al admirable salón de baile... Las mesas están colocadas alrededor, y en ellas, entre flores, se ocultan bombillas eléctricas que se enlazan con aquellas, formando guirnaladas. A la entrada hay dos pabellones, uno para la orquesta y otro para bar.

Toda la aristocracia de Biarritz se encontraba en este lugar, y entre ella la Condesa L. de Montesquiou Fezensac, Marqués y Marquesas de Gouy d'Arsay, señor y señora Mac Williams, señora viuda de Núñez de Prado, Marquesa de San Carlos, Conde de Mandeville, Marqués de Alcedo, Sr. Grijalba, Príncipe Pontaline, Marqués del Muni, señora y señorita de Ceballos, Marqués de Casa-Calderón, señora de Poliakov, señoritas de Minondo, Marqués de Somosancho, Sr. Zavala y otros más.

En el teatro del Casino Municipal continúan las funciones, que tienen todos los días gran éxito. La interpretación no puede ser mejor. Madame Delia Col es una notabilísima artista, con talento amplio, que le permite interpretar los papeles más varios con la misma gracia y perfección.

Muy concurridos se ven también los Concursos, así como las reuniones que se celebran en el Casino Bellevue, centro de la sociedad elegante.

Los Marqueses de Arcangues se han instalado, para veranear en el espléndido castillo de Arcangues.

¡El optimismo! El nos acompañe siempre. Es el alimento espiritual que nos mantiene firmes al través de inquietudes y desventuras; es la llama de pura luz que nos guía cuando las sombras nos envuelven.

La gran aliada del optimismo es la previsión. Teniéndola, nunca nos faltará una sólida base para ser optimistas. Y el hombre honrado y previsor que ríe y sabe confiar en que su trabajo hallará su recompensa, tiene ya mucho adelantado para ser feliz.

# LA ARGENTINA Y ESPAÑA

## LA VISITA DEL DOCTOR ALVEAR

**D**URANTE los primeros días del presente mes la Argentina y España han afianzado y estrechado los lazos de afecto que las unían. La confraternidad hispano argentina es algo más que una frase; es algo que hace que los corazones de nuestros hermanos de aquella República y los nuestros latan al unísono impulsados por un mismo ideal.

Visitó España el Presidente electo de la Argentina, D. Marcelo T. de Alvear, y desde el Rey y toda la Familia Real hasta el pueblo en masa le tributaron un homenaje entusiasta del que, seguramente, se llevó imborrable recuerdo.

El Gobierno, las autoridades, numerosas Corporaciones y entidades particulares y cuantos elementos valen y significan algo en la vida nacional participaron de modo bien elocuente en este homenaje, que tuvo por bellos escenarios las ciudades de San Sebastián y Santander.

La nobleza española estuvo también representada en los actos de confraternidad; unida a las altas clases argentinas por muchos vínculos de parentesco y amistad, ella envió, por medio del Presidente, un cordial saludo a sus amigos de América.

El Presidente Alvear fué agasajado, durante los tres días de su estancia en España, con muchos e importantes actos.

Uno de los más significativos fué, sin duda, el banquete celebrado en su honor en el Palacio Real de la Magdalena.

En él se pronunciaron los siguientes discursos que, por su importancia, no dudamos en reproducir:

Dijo así S. M. el Rey:

«Señor Presidente:

Son tan grandes, tan íntimos, tan indestructibles los lazos que unen a nuestros respectivos pueblos, y son tan relevantes las condiciones que adornan a Vucencia, justificando plenamente la designación de que habéis sido objeto para ocupar la más alta Magistratura de la nación Argentina, que no puedo menos de expresar, al dirigiros Mi cordial saludo de bienvenida, la satisfacción con que recibo vuestra cortés visita y la complacencia con que España entera acoge al insigne descendiente del marino ilustre cuya honrosa memoria se conserva viva en los anales de la Armada española.

Esta visita, señor Presidente, difiere de la que habéis hecho a los demás países de Europa. Venís aquí a vuestro solar, al seno de esta tierra que vió nacer a vuestros mayores y de donde irradian todas las energías de una raza creadora de admirables Naciones, cual la vuestra, que se compenetran con nosotros en ideas y hablan nuestro idioma.

Descansa sobre bases tan sólidas el afecto que liga a nuestros pueblos, que lograron mantenerse incólumes en las más grandes crisis de su existencia, y que han de ensancharse y fortalecerse todavía más en lo futuro con el concurso de Vucencia y con la decidida cooperación que a tal em-

presa he de prestar Yo, interpretando los anhelos de toda la Nación Española.

Permitidme además, señor Presidente, que os ruegue seáis portador de mis afectuosos saludos para aquellos honrados y laboriosos españoles que, identificados con los intereses de vuestra patria, vienen contribuyendo desde hace largos años a su progreso, consagrándole el continuo esfuerzo de la inteligencia y del trabajo.

Y al levantar mi copa por Vucencia y por Su Excelencia el Sr. Yrigoyen, Me complazco en formular los más fervientes y sinceros votos por la prosperidad y grandeza de la noble Nación Argentina.»

«Majestad:

¿Cómo expresar a Vuestra Majestad mi profundo agradecimiento por el homenaje con que habéis querido honrar a mi patria en mi persona, así como los múltiples y complejos sentimientos que me embargan, todos íntimos e intensos?

Nada puede serme más grato que esta acogida

## EL MARQUESADO DE COVARRUBIAS DE LEYVA

Se ha publicado un decreto de Gracia y Justicia rehabilitando el título de Marqués de Covarrubias de Leyva a favor de don Fernando Suárez de Tangil y de Angulo, Conde de Vallengano, ex Director general de Primera enseñanza.

El Marquesado de Covarrubias de Leyva fué concedido por el último de los Austrias, el Rey Don Carlos II de España, a D. Diego Covarrubias de Leyva, Sargento mayor de los Ejércitos de Flandes y Gobernador de Ostende, Gante, Brujas y Malinas, y en premio a sus servicios militares a este Monarca y a sus padre y abuelo Don Felipe IV y III, respectivamente, y a los de toda su familia de los Covarrubias de Leyva, los ilustres Humanistas, Teólogos, Jurisconsultos, Obispos y Arzobispos y Consejeros de Castilla de Felipe II de ese mismo apellido, a los que retratará el pincel del Greco.

Por cierto que en el Museo de este artista genial, creado en Toledo por feliz iniciativa del Marqués de la Vega Inclán, se conserva también el retrato que aquél hizo del primer Marqués de Covarrubias de Leyva.

Como descendiente directo de su hermano segundo Don Alonso, por línea paterno-materna, y acogiéndose a los llamamientos que a favor de éstos hizo la ley de Presupuestos de 1920, solicitó la correspondiente rehabilitación el Conde de Vallengano.

## A NUESTROS SUSCRIPTORES

Los suscriptores de VIDA ARISTOCRÁTICA que se ausenten de Madrid y deseen recibir el periódico en el punto donde se trasladen, lo recibirán sin recargo alguno, con solo dejar abonado en la Administración el importe de los meses de septiembre y octubre.

de que soy objeto de parte de Vuestra Majestad, y de la oportunidad que se me ofrece para manifestar todo el afecto que profeso a vuestro pueblo y a vuestra augusta persona.

España, con sus tradiciones, su admirable ingenio, sus grandezas y su gloria, es, para los argentinos, la raza creadora que supo llevar a través de lo desconocido su fuerza y su idealismo. para incorporar a la civilización un continente.

Los pendones gloriosos de León y de Castilla fueron trazando la ruta por la cual el navegante audaz e iluminado debía encontrar la realización de sus ensueños.

Las jóvenes naciones creadas con vuestro esfuerzo y vuestra sangre tuvieron, en la prosecución de sus destinos, las energías indomables de las que los preclaros conquistadores habían dado maravillosos ejemplos.

En ese nuevo mundo en que amores, odios, romances y leyes de veinte pueblos hallan común expresión en el verbo inmortal de Castilla, la afinidad espiritual, la fuerza de la sangre y los eslabones familiares nos sujetan a España con tal solidez, que esta vieja forjadora de pueblos encontrará siempre en sus creaciones de allende los mares la capacidad necesaria de amor y gratitud que su nobleza misma nos infundiera.

A estos lazos tan estrechos que unen nuestros dos países contribuyen, en forma eficaz y constante, los tan numerosos españoles residentes en la Argentina que aportan con sus energías, capacidades y reconocida honradez un elemento importante de riqueza y de prosperidad. Ellos son los mejores obreros de los intercambios morales y materiales que deben ser la consecuencia lógica e ineludible de nuestra afinidad sentimental, a la que puedo aseguraros prestaré, en las nuevas funciones a que me llaman mis conciudadanos, una preferente y decidida atención.

Si ha de ser grato a todo argentino ofrecer a España el saludo siempre cordial, el homenaje siempre amistoso de nuestro pueblo, juzgad cuánto lo es para mí, unido por estirpe y por tradiciones de nombre a páginas inolvidables de vuestro pasado. El honor de hacerlo ante Vuestra Majestad, que encarna de tan cabal manera las virtudes excelsas de la raza, acentúa singularmente esta satisfacción.

Nobleza de alma, generosidad, fuerza moral, gallardo espíritu, preciadas modalidades que honraron a España en el curso de la historia, son las mismas que han caracterizado la joven, la popular y admirada personalidad de Vuestra Majestad, que tan hondo arraigo tiene en el corazón de América.

Señor: Conozco la predilección de vuestro pueblo por mi país; crea Vuestra Majestad que los sentimientos de mi patria por España y por vuestra augusta persona no son menos sinceros e intensos. Y al formular fervorosos votos por la persistencia de estos sentimientos de nuestro afecto, que he de esforzarme por difundir y fortalecer, brindo por los altos y brillantes destinos de España, por el auge de su civilización e ideales en el mundo, por la felicidad de Vuestra Majestad, Su Majestad la Reina y Real Familia.»

# Vida Aristocrática

DIRECTOR-PROPIETARIO  
ENRIQUE CASAL (LEON-BOYD)



*¡La Argentina y España! ¡Cuántas veces han sonado estos dos nombres juntos durante el presente mes! Al contemplar este retrato forzosamente hay que volverlos a pronunciar: esta bella y elegante dama española es argentina de nacimiento. La que fué señorita de Martínez de Hoz es hoy Marquesa de Salamanca. Y en los salones aristocráticos de Buenos Aires como en las nobles casas de Madrid su distinción, su belleza, su inteligencia y su bondad, brillan con luz propia, contribuyendo no poco a la obra de fraternidad de los dos países.*

Año III.—Núm. 75  
15 agosto 1922.

# Epistolario Andante

## NOTAS DEL EXTRANJERO

**M**i buen amigo Enrique: Hace un siglo que no sé de usted, y seguramente tampoco tendrá usted de mí la menor noticia. Hago desde hace más de un año una vida muy retraída, y ni he escrito a los amigos ni he hecho otra cosa que viajar y leer; dos cosas admirables a las que siempre profesé culto, pero que ya ni me distraen siquiera. ¡Mire usted si me sentiré viejo y desengañado!

Pero el otro día, en un Casino de Munich, cayó en mis manos un número de su Revista. Cuando lo víme dió un vuelco el corazón, porque no sólo recordé en un momento al buen amigo y a la simpática publicación, sino que se me representó en la imaginación ese Madrid tan querido, lleno siempre de inquietudes y de sobresaltos, pero tan atrayente, tan sugestivo, tan luminoso...

¡Ese cielo, ese cielo! Para los que somos meridionales y hemos pasado lo mejor de nuestra existencia bajo el encanto del sol levantino, es casi un suplicio vivir en las ciudades del Norte de Europa. Y aunque ahora en Baviera ya es otra cosa, nunca hay la luz inimitable de esa España cegadora para mí inolvidable.

No sé si usted sabrá que yo salí de San Sebastián cuando lo de la pobre Mercedes y que me fué derecho a Inglaterra para tratar de un negocio, creyendo que la preocupación de éste me iba a apartar de otras cavilaciones más graves. En Londres estuve bastante tiempo; lo bastante para convencerme de que es un pueblo el inglés ante el cual un español no puede menos de descubrirse. Al mes de estar allí yo, estaba indignado con los ingleses; eso de que le limitasen a uno todo me sacaba de quicio; limitado el alcohol, limitado el tabaco, ¡todo limitado! ¡Era insostenible! Para un español acostumbrado a hacer siempre su santa voluntad, aquella obediencia perfecta del país a las órdenes dictadas, resultaba, además, algo sin explicación ni lógica. Me impresionó, sin embargo, el hecho de que un solo *policeman*, levantando un brazo en una de las calles céntricas más transitadas, hiciese parar de pronto centenares de automóviles y carruajes, para que pudiese atravesar sin riesgo alguno una linda *nurse* empujando un cochecito con un bebé. ¡Eso es bonito allí y en todas partes!

Poco a poco fuí transigiendo con las costumbres inglesas; luego me acomodé a ellas, advirtiendo sus ventajas, y cuando me marché era, como lo soy ahora, un entusiasta del modo de ser y de vivir de esta gente, siempre correcta y siempre práctica, y, lo que es más significativo, siempre de buen humor.

El buen humor británico—su buena fé—se advierte sencillamente en los teatros. El pueblo londinense disfruta y se divierte con obras presentadas con un lujo extraor-

dinario, pero que no tienen ni en los argumentos ni en los diálogos nada de particular. Yo, que desde niño hablo el inglés, entendía perfectamente los juegos de palabras y le puedo asegurar que eran de una ingenuidad tal que en España no habrían hecho ni sonreír. Y es que el inglés no va nunca al teatro en crítico, sino en espectador que quiere pasar, de verdad, un buen rato; y en cuanto le gusta una cosa, por nimia que sea, ríe y goza como un chiquillo. Bien es verdad que las empresas no escatiman el dinero para que las obras resulten presentadas con lujo y con arte extraordinarios.

Si el autor es inglés, tiene, desde luego, centenares de llenos asegurados, porque basta que sea un compatriota para que los demás le ayuden y empujen. Lo mismo que los españoles, que siempre andamos tirando piedras a nuestro propio tejado. La misma colonia española de Londres no sé por qué me figuro que no está unida; hay un Centro español, eso sí; pero las familias más conocidas no parecen todo lo compenetradas que debían estar; y es lástima que eso suceda habiendo allí un representante diplomático tan acogedor y tan efusivo como el Sr. Merry del Val, que se desvive por servir a todos los españoles.

Esto no es más que una suposición mía, claro está; pero se lo digo, Enrique, en confianza y para lamentar que este carácter hurano y receloso nuestro nos haga parecer muchas veces distintos de lo que en realidad somos. Basta que un compatriota nuestro intente algo, para que procuremos entorpecérselo, y, si no le censuramos le ponemos en ridículo.

¡El ridículo! En Inglaterra no hay nada ridículo o, por lo menos, nada se considera como tal. Eso de que Fulanita o Menganito es cursi, no se conoce allí. Los tipos más raros pasan por las calles sin que el transeunte vuelva siquiera la cabeza para observarlos. Mujeres he visto yo vestidas con trajes de hace un siglo y nadie ha reparado en ellas ostensiblemente. En España las hubieran seguido por las calles. Lo cursi es para nosotros una perdición; el temor al ridículo nos empequeñece; el asombro por las cosas desusadas nos desprestigia. Por no ser cursis hemos hecho muchas tonterías en este mundo.

Desde Inglaterra fuí a Carlsbad, en Bohemia. El famoso balneario, hoy checoslovaco, se halla este año completamente lleno. Hay varios españoles conocidos. Luego estuve unos días en el precioso Oberammergau—donde saludé al joven matrimonio Amezála-Alba—para presenciar las escenas famosas de la Pasión, de que algún día le hablaré, y de allí me vine a Munich, donde no sé el tiempo que estaré. Los alemanes, a pesar de la derrota, están trabajando de un modo extraordinario.

En Munich se encuentran ya instalados la Infanta Doña Paz, el Príncipe Luis Fernando y sus hijos. Se han trasladado desde Nipemburgo. Todo español que por Munich pasa es recibido amablemente por Sus Altezas. Yo no podía ser una excepción y tuve el gusto de oír de esa noble dama frases de amor a España.

En fin, Enrique, no le canso más. Consérvese bueno y mande como guste a

EL DUQUE... INCÓGNITO.



Entre los nobles caballeros españoles que se dedican con brillantez al cultivo de las letras figura D. José Nicolás de Melgar Alvarez de Abreu Quintano y Alvarez de las Asturias Bohorques, a cuyo favor fué rehabilitado recientemente, como se recordará, el título de Marqués de San Andrés.

El Sr. Melgar, hijo menor de los difuntos Marqueses de Canales de Chozas y hermano, por tanto, del Marqués de San Juan de Piedras Albas y otros ilustres aristócratas, tiene brillantes disposiciones literarias, que muy en breve se demostrarán con la publicación de sus últimos trabajos. Sabemos que ha terminado una interesante obra sobre Santa Teresa. Seguramente constituirá un gran éxito, pues la cultura y el talento del Marqués de San Andrés son garantías del mérito de la obra.

Familia de escritores notables es esta de los Melgar, a cuyo frente figura el Marqués de San Juan de Piedras Albas, Académico de la Historia.

Como amantes de las letras y cronistas de la nobleza española, nosotros no podemos menos de felicitarnos de hallar en nuestro camino personas que, con su trabajo y sus dotes de inteligencia, saben honrar la alta clase a que pertenecen.

# IMPRESIONES DE VIAJE

## UNA VISITA A ROMA

**I**TALIA es el país del arte y de las bellezas inmortalizadas por los grandes poetas en todas las edades. Por el primoroso panorama que ofrecen sus montes, valles, ríos y lagos; sus pintorescas ciudades y aldeas, y sus soberbios monumentos, palacios, iglesias y museos repletos de magníficas obras de arte, de precio incalculable, posee un poder irresistible, atractivo y encantador.

En el arte musical y canto, Italia es la fuente que da al mundo el mayor número de artistas de ese género, siendo la Scala de Milán y el Constanzi de Roma, los teatros donde prueban sus facultades sus más grandes figuras, sin que esto quiera decir que sean los mejores, pues todo el mundo sabe que, así como el mayor número de Cardenales y Pontífices han sido y son italianos, la mayoría de los ases de la voz, las más brillantes estrellas del canto, son y han sido siempre españoles.

Todo aquel que sea entendido en el arte de la pintura y escultura, si es experto observador, encontrará en Italia, a cada momento, oportunidad para estudiar los rasgos más salientes de ese arte en sus varias etapas, a través de los siglos, desde su origen hasta nuestros días. En los museos de Roma, Nápoles y Florencia abundan ejemplares de arte griego y etrusco. También hay restos de templos, palacios y monumentos donde se prueba el origen de este arte que fué único en el mundo. Los más finos ejemplares de arte greco-latino se encuentran en las ciudades de Pola, Verona, Ostia, Pompeya, Siracusa y Taormina.

En el siglo xi el arte Bizantino se desenvuelve maravillosamente, y Ravena, Venecia, Párento y Roma producen sus más bellas joyas. Los primeros signos del Renacimiento se manifiestan después del siglo xv, y con arreglo a esa época son decorados los palacios e iglesias de Venecia, con mármoles y mosaicos coloreados, extendiéndose el estilo a otras ciudades de la república, y Pienza, Perugia y Asisi mantienen la maravillosa pureza del arte medioeval, en sus iglesias, torres y palacios, no sucediendo lo mismo en las catedrales de Milán, Siena y Orvieto, en que se mezcla y es más marcado el arte Gótico.

Luego, bajo la influencia de las Cortes de Ferrara, Mantua y Urbino; la de Médici en Florencia y la de los Papas en Roma, el arte llega al máximo de la gloria, y Miguel Ángel, Leonardo y Rafael, le dan en el siglo xvi su carácter inmortal, hasta que por último, en el siglo xvii, Bertini vuelve a purificar el arte romano de los primeros tiempos. Hay palacios, iglesias y monumentos de Italia que contienen visibles pruebas de los diferentes períodos históricos en los cuales el arte italiano mantiene perfecta su admirable pureza.

Pero si es cierto que Italia ha producido verdaderas estrellas del arte, también es un hecho que el abandono en que se encuentran sus principales monumentos es grande, y que tanto en los campos como en las ciudades la limpieza e higiene brillan por su ausencia.

Cuando se ha permanecido una temporada en Niza, perla de la Rivière, tan cuidada, alegre y limpia, y en seguida se entra en Roma, la primera impresión que se recibe al pisar la estación de esa ciudad, es de tristeza y repulsión. La negrura de sus techos y paredes por falta de cuidados, y lo imposible de encontrar en el piso un espacio limpio donde poner los pies, hacen que el turista experimente en aquel sitio la misma sensación que si estuviese andando sobre alfileres.

Las calles en Roma son, en su mayoría, pavimentadas con durísima lava del Vesubio, trabajada. Y como los coches de alquiler, todos antiguos y deteriorados, carecen de gomas en la ruedas y sus muelles son muy malos, se hace casi imposible andar en ellos, pues la trepidación es tan molesta

el sitio que el Rey godo Witiza puso a Roma, forzando así a los romanos a rendirse por falta de agua.

La plaza Colonne, llamada así porque en su centro está la columna erigida a Marco Aurelio, con bajorrelieves que representan las victorias de este Emperador. El túnel del Quirinal llamado, también de Humberto I, obra moderna que atraviesa el Monte del Quirinal y une la vía Due Macelli a la Vía Nazionale; tiene dos líneas de tranvía, 350 metros de largo y 15 de ancho, y está iluminado en su interior con luz eléctrica. El magnífico monumento a Victorio Emanuele II, en la plaza de Venecia, con soberbios bronceos, mármoles y mosaicos. Las catacumbas y basílicas de San Agnes, San Lorenzo y San Sebastián, fuera de los muros. La Porta Paola y pirámides de C. Cestio. La preciosa villa Borghese, que unida a El Pincio se dedica a paseo público y es de lo más pintoresco. Contiene una reproducción del templo de Esculapio, que se refleja en las aguas de un pequeño lago, rodeado de estatuas y flores.

Contiguo al templo de las Vestales, el templo de Vestas, donde siempre estaba encendido el fuego sagrado, que al apagarse presagiaría la ruina de Roma.

La Basílica de San Pedro es la iglesia más grande del mundo. Terminada en el siglo xv, es preciosa, imponente y sugestiva. Ocupa una superficie de más de 20.000 metros, y posee en su centro la primera piedra que sirvió de base para edificar la Iglesia Católica Apostólica Romana. La altura del edificio, desde esta piedra a lo más alto de la cúpula, es de 102 metros. La Basílica de San Pedro es toda, en su interior, de mármoles de Egipto y Venecia, mosaicos, bronceos y de hierro forjado, y contiene tantas y tan notables obras de arte, originales de los más famosos artistas, pintores y escultores, que, propiamente hablando, no puede calcularse lo que vale. Es una joya inapreciable, una verdadera maravilla.

En su nave central está el altar mayor, la estatua en bronce de San Pedro y la tumba de éste, guardada con la gran estatua de Pío VI, que es soberbia, esculpida en una sola pieza de mármol y de gran tamaño. Por su magnificencia es comparable esta estatua al célebre *Moisés*, de Miguel Ángel, su obra maestra, que se encuentra en el mausoleo de Giulio II, en la iglesia de San Pietro in Vinculis.

Las puertas de la tumba de San Pedro en la Basílica son de bronce, con preciosos relieves que representan el martirio de San Pedro y San Pablo. Las pinturas y mosaicos que encierran son antiquísimos.

La Basílica de San Pedro tiene tres grandes naves y una cripta, y en ella se encuentran los sepulcros de todos los Pontífices, hasta Pío X que yace en la cripta. En el piso de la nave central y a la izquierda de la tumba de San Pedro hay una losa de mármol que dice, sencillamente: «Pío X», debajo de la cual está la cripta donde yace este Pontífice.

A la Basílica se sube desde la plaza de San Pedro por una inmensa escalinata que conduce hasta las puertas de entrada, que son cinco. La más importante es la llamada Puerta Santa, marcada con una gran cruz, y la principal, la puerta



Plaza de Venecia. Monumento a Victor Manuel II, Rey de Italia.

ta y el ruido se siente tanto, que lo que se desea es dejarlos cuanto antes.

En Italia la vida es más cara y se hace peor que en Francia. El mejor de los hoteles de Roma, el más famoso, lujoso y caro, no ofrece comodidades adecuadas a su precio. Por la blancura monótona de sus paredes, por la forma y disposición de sus corredores y por el ambiente *sui-generis* que en ellos se respira, podría muy bien pensarse que aquello, antes que un hotel, fuese una clínica.

Todos los grandes hoteles de Roma cobran, aparte de la habitación o pensión, *el chauffage*, y una tasa de lujo que es el 12 por 100 sobre todo el gasto diario, y por si acaso el viajero es olvidadizo, hay en cada habitación, detrás de la puerta de entrada, un cartel impreso donde se avisa que, a pesar de todos esos gastos, sigue en vigor el sistema de propinas (la mancia).

En Niza son en este particular más exigentes. Hay algunos hoteles que en la cuenta ponen primero la habitación o pensión y todos los pequeños gastos que haya hecho el viajero; luego, el 10 por 100 como tasa de lujo, más 2 y medio francos diarios durante 28 días como tasa de *sejour*, y el 10 por 100 como propina, sin que esto releve a los viajeros de dar nueva propina el día que se marchan, al *valet* que baje los pequeños bultos de mano, al portero del hotel, al *chauffeur* del ómnibus y al mozo que, en el coche, viene hasta la estación y saca el billete. A decir verdad, son éstos, a veces, los que mejor se la ganan.

Los monumentos, iglesias, palacios, museos, antigüedades y demás riquezas artísticas de Italia son incalculables. En Roma, mis primeras visitas fueron a la Basílica de San Pedro, Palacio Vaticano y galerías artísticas, y después al Museo Capitolino, Conservatorio, Forum Romano, monumentos y principales plazas y calles de la ciudad, como la plaza de Esceadra, donde se ve la magnífica fuente de Termini o de las Naiades; la plaza del Pueblo, con el Obelisco egipcio; la plaza de España, con la columna de la Inmaculada Concepción y el Mercado de las flores. Una gran escalinata une a esa plaza con la iglesia de la Trinidad, del siglo xv, desde donde se domina toda Roma. La Vía Appia, donde se halla la tumba de Cecilia Metella, esposa del triunviro Creso, y el acueducto construido el año 36 después de J. C., durante



La Basílica de San Pedro.



El Palacio Vaticano.

central, sobre la cual está el balcón desde donde el actual Pontífice, Pío XI, bendijo al pueblo de Roma el día en que fué electo y después de su elección.

Cuando se abre la Puerta Santa aparece la Escalera Santa, que conduce a la antigua Capilla Papal. Por esta escalera los fieles suben de rodillas, pues, según la tradición, es la misma escalera de la Casa Palacio de Pilatos, en Jerusalén, y por ella subió y bajó Jesús.

Contiguo a la Basílica está el Palacio del Vaticano, que es inmenso: se compone de tres pisos, millares de habitaciones y galerías, museos, etc.

Y si el Arte se demuestra pujante y vigoroso en la Basílica, aun lo es más en los primorosos tesoros que contiene el Museo del Vaticano, Pinacoteca Vaticana.

Después de admirar los maravillosos lienzos de Rafael, Miguel Ángel, Ticiano y Tintoretto, cuya contemplación eleva el espíritu dando idea de lo sobrenatural, vi en la galería Vaticana, entre otras producciones, algunas de las más notables de las escuelas del Beato Angélico, de Lorenzo Mónaco y de Gentile de Frabiano; de Andrea del Sarto, de Lotti y de Allegreto Nuzzi; de las escuelas Umbra, Marchighiana y Fortiviesca, Lombarda, Senesa y Ferraresa; de la escuela Bolognesa y algunos primorosos lienzos de las escuelas Bizantina, Veneciana y Florentina, que teniendo hoy más de quinientos años parecen recién hechos.

Las esculturas son innumerables y notabilísimas.

#### FORUM ROMANO

El Forum Romano, que ocupa un vasto espacio en la antigua Roma demolida, es interesantísimo; era el centro donde se desenvolvía la vida política, religiosa y administrativa de Roma. En él estaban los templos, los tribunales y el Senado, y allí se celebraban los comicios.

Contiene monumentos y edificios muy célebres, como son, el anfiteatro Flavio, hoy Coliseo, uno de los más célebres edificios de la Roma Imperial. Comenzado por Flavio y terminado por Tito, servía para celebrar en él los combates de gladiadores, y el salvaje espectáculo de la Preghiera, el martirio de los cristianos, que permanecían allí encerrados en oscuras prisiones hasta que sacados de ellas eran llevados al centro del redondel, donde ante un público numerosísimo, se les clavaba en una cruz y se les quemaba vivos, o se les agrupaba, soltándoles a las fieras para que los devorasen.

Los romanos seguían con gran interés y entusiasmo los combates de gladiadores. Cuando un combatiente vencía en el Circo a su adversario y éste caía moribundo, el Emperador allí presente, rodeado de las vestales vestidas de blanco, esperaba que éstas, dueñas de la vida del vencido, dispusiesen lo que de éste se había de hacer. Si ellas, levantando el brazo derecho y con el puño cerrado y hacia abajo señalaban al vencido y gritaban *Pollice-Verso*, (quería decir hasta el final) entonces el vencedor daba muerte al vencido. En estos casos no sólo gritaban las vestales, sino también los niños que asistían al espectáculo, que era presenciado cada vez por más de 50.000 personas.

En el Forum Romano se conservan: el Arco de Tito, cuyos relieves magníficos son los mejores que ha producido el arte Romano. El Arco de



Plaza del Rey de Roma, que se abre en la moderna Via Appia.

Constantino, en la calle Triunfal de la antigua Roma, con el mismo pavimento que pisaron los Césares. Sus espléndidos relieves representan a Constantino hablando al pueblo en el Forum. Este arco fué construido por iniciativa del Senado, para conmemorar las victorias de Constantino sobre Licinio. Es el arco más bello y que mejor se conserva, y está muy próximo al anfiteatro o Coliseo.

También está el Capitolio que la historia y la tradición hicieron célebre. A él se sube por una amplia rampa, a cuyos lados están colocados dos grandes leones de granito, encontrándose a la derecha el Palacio del Conservatorio; al frente, el edificio de la Administración Comunal, y a la izquierda, el Museo Capitolino, que encierra, entre otras maravillas: el magnífico cuadro de Rubens «Rómulo y Remo nutridos por la loba»; «Santa Cecilia», de Romancelli; «Sibila Gumana», de Domenichino; «San Sebastián», de Guido Reni; «La Madonna del Bambino», de F. Francia; «El rapto de la Sabina», de Berritine Pietro de Córtona; «La Santa Familia», de Tisi B. de Garofalo; y muchos más, así como también magníficas esculturas de Canova y otros.

Subiendo la rampa del Capitolio se ve, a la izquierda, una gran palmera, al lado de la cual se halla una jaula, que encierra una loba viva, para conmemorar a la que nutrió a los fundadores de Roma, Rómulo y Remo. También se ve la magnífica estatua de Marco Aurelio.

Por último, en el Forum Romano quedan restos del templo de Saturno, célebre porque en él los romanos conservaban el erario público. De este templo sólo quedan unas ocho columnas.

Entre las notas cómicas que recogí en Roma recuerdo algo que pasó en un teatro de variedades, y que todavía me está dando que pensar.

Se celebraba una función en la «Sala Humberto», que estaba llena de espectadores. Uno de los números del programa lo hacía una tiple italiana bellísima, joven y elegante, que cantó maravillosamente un trozo de «Bohème.» Con mu-

cha frecuencia se oyen, por cinco liras, en las variedades de Roma típles como ésta, cantando infinitamente mejor que las que a veces nos hacen oír por cinco duros algunos empresarios.

El número terminó y la tiple fué muy aplaudida, viéndose obligada a salir repetidas veces a la escena, y cuando ya se retiró, dió principio el otro número. Y éste es el curioso.

Aparecían en la escena una cuadrilla de toreros marchando al compás de un paso doble, perfectamente vestidos con trajes de luces, capa de paseo y montera, pero sin coleta.

Con la música marchaban muy bien, haciendo un bonito desfile, y terminado éste, soltaron sus capas de paseo y tomaron las de faena, colocándose en actitud de esperar la salida del toro.

Y cuando todo el público esperaba que se iba a simular una corrida, veo que, de repente, empiezan los toreros a saltar como locos, colgándose enroscados unos de otros, cogiéndose por los pies y haciendo piruetas en las argollas y trapecios hasta que terminaron su número. Y esta es la hora en que todavía estoy pensando, y no acabo de encontrar, cuál será para los romanos la relación que existe entre un torero y un acróbata, o entre un trapecio y un toro.

HÉCTOR M. BAENA.

## LA MALDAD DEL HOMBRE BUENO

**E**RA indudablemente un buen hombre; un hombre bueno que quiso ser malo, rematadamente malo... y no lo consiguió. En vista de lo cual siguió siendo un excelente padre de familia. A mí su desengaño me costó un susto respetable; pero lo he dado después por bien empleado porque gracias a él, Joaquín Martínez (llamémosle así para no decir su verdadero nombre), no volvió a meterse en más aventuras peligrosas.

Joaquín Martínez fué compañero mío de colegio. Afable, estudioso, amigo de verdad, se captaba las simpatías de profesores y condiscípulos y obtenía las mejores notas. Después, en la carrera, sé que siguió siendo un estudiante modelo.

Obtuvo su título de licenciado en... creo que en Filosofía, y marchó de Madrid. Desde entonces no volví a verle. Supe, eso sí, que se había casado y que se había presentado a unas oposiciones... y que las había perdido. Después me enteré de que le había nacido un hijo y al año siguiente de que tenía una hija. Luego no volví a saber de él hasta que recibí una carta suya.

«Estoy desesperado—me decía—; tú que conoces mi carácter y mi modo de proceder y de pensar, comprenderás toda la tragedia que en mi interior se desarrolla sabiendo que la carrera no

me ha servido para nada, que tengo ocho hijos, que las enfermedades han entrado en mi casa y que no tengo ni para los gastos más precisos. Trabajo en todo lo que puedo, pero no llego a percibir sino una miseria; me desvivo por mi hogar y todo es inútil. Han venido a proponerme procedimientos deshonorosos para obtener dinero y los he rechazado indignado. Pero, ¿es esta situación posible?» Le contesté ayudándole económicamente y dándole consejos. Él era demasiado bueno para luchar en este mundo. Ya cambiaría. Y sin darme cuenta fuí profeta.

Confieso que me olvidé de Joaquín. Preocupado por mis negocios y asociado con un rico comerciante madrileño di al olvido cuanto no se relacionara con mi familia y mis intereses. Durante la primavera última tuve que ir a Bilbao; tomé mi *sleeping* y marché a ultimar una operación que me importaba mucho, en unión de mi consocio. Ya acostados, comenzaba yo a dormirme cuando escuché un leve chirrido en la puerta del departamento. Me incorporé y ví que, cautelosamente, un hombre asomaba una cara de barbas enmarañadas bajo una gorra peluda. Cogí mi *revolver* y sin darle tiempo a seguir avanzando le dí el alto y apunté. Entonces—no sé cómo no se me cayó el arma de las manos—aquel hombre que se había detenido un momento, siguió adelante y, como si le tuviera sin cuidado el cañón de mi pistola, empezó a buscar entre nuestras ropas.

—¿Pero es que quiere que le mate?—exclamé.

El saltador al escuchar mi voz, alzó de pronto la cabeza y fijó en los míos sus grandes ojos. Por ellos le reconocí en seguida.

—¡Joaquín!

Martínez cayó a mis pies de rodillas, pidiéndome perdón. «Soy un asesino, un ladrón. ¿Por qué no me has matado? ¿Es lo que venía buscando?»

Comprendí todo el horror de su vida. «Si te has decidido a robar por salvar a tu gente, no te detengas ante mi amistad; roba y huye.»

—¡No! ¡Imposible! Al reconocerme tú me has desarmado. Cref que con ponerme unas barbas postizas iba a cambiar de alma. Llegué hasta donde podía llegar creyéndome otro hombre.

Y luego, después de una pausa: «¡Esos hijos míos!»

Poco más duró la entrevista. En la primera estación Joaquín se separó de mí, dispuesto a ser de nuevo un hombre cabal. Una semana después mi consocio—que en la escena del tren había permanecido dormido como un lirón—le destinó, a instancias mías, en su comercio. Allí es hoy Joaquín un buen tenedor de libros. Las barbas postizas me las regaló. ¿Para lo que le sirvieron!...

¿Por qué será que uno se cree capaz de las mayores maldades siempre que espera no ser reconocido? Y es que, aun decidido el espíritu al mal, no lo afronta sino con la condición de que parezca que otro es el perverso.—G. F. S.



# EN MEMORIA DE GLORIA KELLER

Una ilustre artista, Emilia Quintero, tan admirada en numerosos conciertos, nos envía las líneas que a continuación publicamos, escritas bajo la tremenda impresión de la muerte de otra ilustre concertista, la inolvidable Gloria Keller, hermana suya en el alma y en el arte. Nosotros pensábamos tributar a la memoria de Gloria Keller el homenaje que sus méritos merezcan; ante las cuartillas de Emilia Quintero no hemos dudado un momento. ¿Qué mejor homenaje que el insertarlas? Ellas, escritas en la misma noche en que velaba el último sueño de la amiga fraternal, dicen con su emoción honda y sincera los sentimientos nuestros, que acaso no hubiésemos acertado a expresar con tanta fortuna. Y ahora, lee lector:

**S**ALÍ yo de clase, en el Conservatorio. Mi madre me esperaba al lado de una señora joven, de distinguido porte. —Emilia— me dijo —, esta señora tiene la bondad de invitarnos a ir a su casa para oír a su niña, que toca el arpa y recita.

Y vi entonces, junto a ellas, una pequeña figura, una muñeca; mejor dicho, un querubín de bucles de oro, tez de nácar y ojos de cielo, que se acercó a mí, saludándome y besándome cariñosamente.

Era Gloria Keller.

.....  
Mi asombro fué inmenso.

El querubín me extasió con los dulcísimos sonidos que sus deditos arrancaron de su pequeña arpa; me conmovió con los acentos de su voz infantil expresando todos los sentimientos en los versos que recitó; me encantó con su linda figura de ángel, envuelta en azulada seda.

Germinaron entonces, inextinguibles, mi gran admiración, mi profundo afecto por ella.

Más tarde compartimos aplausos y penas, y llegamos a ser dos hermanas del arte y del alma.

La dulzura y lealtad de su carácter, su bondad y su modestia le hacían ser tan querida como admirada era por su talento.

Nació Gloria en El Escorial. Su padre, Coronel, descendía de un valiente general suizo. Su madre pertenece, por línea muy directa, a la nobilísima casa de los Visconti, de Italia.

A los cinco años tocaba ya Gloria el arpa, y comenzó a conocer la mímica con su madre, que, dotada de gran talento, fué siempre guía y apoyo en los estudios de su hija.

Ingresó la niña en el Conservatorio y allí alcanzó cuatro primeros premios, por unánimes votos, con admiración de los profesores que la juzgaban y del público que la escuchaba, y que ya la conocía y aplaudía...

Gloria fué una niña prodigio, cuyo mérito jamás decayó.

Fueron sus primeros éxitos en el Real Palacio, a los ocho años de edad, tocando ante Sus Majestades los Reyes Don Alfonso XII y Doña Cristina, y S. A. R. la Infanta Doña Isabel, que la colmaron de elogios y estimaron, desde entonces, como predilecta artista.

Y Gloria, aunque también era eminente en la declamación y en el piano, prefirió el arpa para su carrera de concertista.

En España fué aplaudidísima, muchas veces por la Real Familia en sus Palacios, y en los salones aristocráticos, fiestas religiosas y conciertos públicos, algunos por varias *Filarmónicas*.

En Portugal, por su arte y por su abolengo, fué

acogida con grandes honores y entusiasmos por la rancia aristocracia y por los Reyes, que la nombraron arpista de Cámara, honrando con su firma un álbum que le regalaron varios admiradores.

De los Estados Unidos, donde obtuvo, en Chicago, una primera medalla por una notable composición musical, le ofrecieron ventajosísimas contrataciones, que no aceptó por no separarse de su familia.

Hace dos años, por sus méritos, fué nombrada profesora de nuestro Real Conservatorio de Música.



La ilustre artista Gloria Keller, fallecida recientemente en Madrid.—Fot. Kaulat.

## SUEÑO LOCO...

¿A qué avivar el tormento que me trajo un sueño loco? ¿No es nuestra vida tan poco que se amargue en un momento!

Quiero olvidar mi locura, quiero olvidarla... olvidarla; que la copa de amargura no debemos apurarla.

Entre espinas nacen rosas; el dolor nunca es tan hondo: saboreemos las cosas sin analizar el fondo.

Nueva esperanza de amor dejó la ilusión perdida; y en este dulce amargor va la esencia de la vida.

Olvidar el sueño loco y vivir después contento... ¡que no es la vida tan poco que se amargue en un momento!

JOAQUÍN GUICHOT.

Su último éxito, aunque silencioso, muy de corazón, fué en la capilla de los Condes de Sierra-Bella, donde tocó, ya enferma, en la novena de la Virgen de Lourdes. Aunque no pudo escuchar aplausos, demuestran la admiración que produjo estas frases del Nuncio de S. S., al felicitarla:

«Deseo saber quién tocó el arpa; ¿fué una mujer o fué un ángel?»

.....  
Dos días antes de morir, en su casa, y ya muy débilmente, preludió algunos trozos de sus obras favoritas en el piano y en el arpa... ¡Fué el adiós a su arte!

.....  
Era Gloria admirada por los clarísimos sonidos que sus dedos hacían vibrar de las cuerdas de su favorito instrumento: como perlada lluvia, unas veces; otras, con místicos acentos, con dulce o apasionada expresión.

Y su infantil figura, vestida de azules gasas; la interesante belleza de su cabeza rubia y sus «ojos claros, serenos», de candorosa mirada, le hacían parecer un ángel del Cielo pulsando el arpa.

Muchos sentimientos de admiración causó, pero su leal corazón jamás pudo olvidar la adorada memoria de un ser que la muerte le robó.

Muchos eminentes poetas y literatos cantaron su belleza y su talento. Entre ellos le rindió su tributo el gran Ruben Darío, en estos bellísimos versos, que tan bien la pintan:

«Con dedos de rosa hieres todas las cuerdas del arpa, y con la luz de tus ojos, todas las fibras del alma.»

.....  
¡Ahora contemplo tu cuerpo inerte, yaciendo entre el blanco raso de la fúnebre arca, rodeada de flores, última ofrenda de los que tanto te amamos!

Hoy te envuelve santo hábito del mismo color que el de la azulada seda que te vestía cuando te conocí niña; de las azules gasas que te envolvían cuando te admiraba artista...

Pero tus manos blancas, más pálidas aún, no vagan por las cuerdas del arpa. Cruzadas sobre tu pecho, estrechan las cuentas de un rosario de nácar, sostienen un crucifijo de marfil. Y tus ojos, cerrados por siempre, ya no dejan ver el cielo que esconden.

Ángel que vuelves a tu Patria; Gloria del Arte que te elevas a la Gloria de Dios; ¡no me olvides!

EMILIA QUINTERO.

(Velando a Gloria, en la noche de su muerte.—Madrid, 23 de julio de 1922.)

# LA ARTÍSTICA RESIDENCIA DEL MARQUÉS DE VINENT EN MADRID



Una vitrina del comedor, con figuras de Sevres y Viejo-Viena.

**N**o siempre coinciden en una misma persona, el gusto por el arte y la posesión de los medios materiales para darle satisfacción cumplida. Cuando se da este fenómeno, es cuando le es permitido al hombre el goce de realizar la belleza en torno suyo.

El Marqués de Vinent, o si se prefiere, Antonio de Hoyos, que es su nombre literario, se ha instalado el pasado invierno en una casa, muy bien compuesta, por el concierto feliz de varios y ricos elementos ornamentales. Todo en ella denuncia la presencia de un aristócrata y de un artista.

Ya la escalera, de estilo español, y el zaguán, de labrada cancela, significan una prometedora introducción en esta última obra del conocido novelista.

Porque su casa, en realidad, no es sino eso: una creación más de su refinado temperamento.

El espíritu cultivado y sensible que tantos interiores aristocráticos y tantos salones de artistas ha descrito, ha sabido realizar, para su propio aposentamiento, exquisitas visiones.

El halago a los sentidos que informa el arte de la decoración, está logrado, en cuanto respecta al color, por una armonía de rojos y azules, que van desde los damascos del salón grande, azul isabelino y rosa pálido hasta el azul pálido y el rosa salmón del dormitorio. Y

todos estos matices, exaltados por paramentos de oro y plata.

En fondos tan bien entonados, las obras de arte que Antonio de Hoyos posee tienen todo su valor, y pueden desarrollar con plenitud su alcance estético.

En el salón principal existe un Tintoretto o un cuadro de su escuela, y un *San Francisco*, de Claudio Coello. En el despacho, una Santa Teresa en talla, del siglo XVIII, con cara y manos de marfil, y un San Ignacio, de D. Vicente López. Pero hagamos la visita con un poco de orden, y traspongamos la antesala, donde un antiguo tapiz mejicano y una consola barroca componen un agradable rincón. Aparte de los lienzos antes aludidos, decoran el salón principal, cómodas de marquetería y porcelanas de China, Sajonia, Retiro y Capo di Monte. Un gran sofá, de dorada talla, con muchos almohadones de telas antiguas, brinda principesco reposo. Y sobre el suelo, profusión de pieles, sobre amplio tapiz negro, dibujado en azul y rojo.

En el despacho y en la biblioteca, los elementos ornamentales adquieren cierto tono de severidad, propicio a la meditación, a la intimidad, al trabajo intelectual.

La decoración del despacho está conseguida por un alto zócalo de ébano y por el damasco azul oscuro que tapiza las paredes. Dobles cortinas de terciopelo rojo, bordadas de rosas de oro, aíslan la estancia. Son interesantes, en ella, dos muebles italianos, de ébano, incrustados de marfil; un *bureau* de marquetería; una vidriera que representa un episodio de *La lámpara de Aladino*; una cabeza de San Juan, que espera sin duda la caricia de Salomé; una talla española del siglo XVII; un torero de Carnicero; un retrato del dueño de la casa, debido al pincel de Valentín de Zubiaurre, y en una carpeta de cuero italiano con labores en relieve, hermosos dibujos del malogrado Julio Antonio.

La biblioteca tiene, como el despacho, revestidas las paredes de ébano y damasco. En la bien abastecida librería abundan las curiosidades bibliográficas y las encuadernaciones de singular valor: algunas hechas en España, con tanto primor y gusto como las traídas de París, Londres y Viena por el Marqués de Vinent.

Un expresivo alarde del arte español contemporáneo hallamos

también en esta biblioteca: esculturas de Julio Antonio, Benlliure e Inurria; lienzos de Zubiaurre y Beltrán; dibujos de Bartolozzi y Ochoa.

El retrato de Hoyos que trazara el pincel de Beltrán, tan sensible para la percepción de lo suntuoso y exquisito, es un verdadero documento psicológico y literario. La personalidad de Hoyos está allí, en efecto, firme y acentuada, en un ambiente de misteriosas sugerencias.

Pasemos al comedor: espejos, damascos, cortinas azules flordelisadas de oro. Una vitrina empotrada en la pared contiene piezas de porcelana del Buen Retiro, Sajonia, Sèvres y Viejo-Viena. Los muebles, que pertenecieron, por cierto, a la Reina Gobernadora Doña María Cristina de Nápoles, son de estilo Carlos III, con tallas doradas.

La joya de la alcoba es una escultura de Alonso Cano, que representa a San Miguel venciendo al diablo. Otra colección de porcelanas. Un bargueño hispano-árabe. Y sobre un estrado cubierto con pieles, una cama Renacimiento español, en cuyas tallas se tratan motivos de guirnaldas, frutas, ángeles, armas nobiliarias y el lema del Marqués de Vinent: «Muriendo vives...» Cortinas de brocado azul y oro cuelgan en torno. Un farol chino da al cuarto una luz tenue.

Pudiera hacerse un inventario más circunstanciado. Mas con lo dicho creemos que basta. De los pormenores anotados surge el carácter dominante en la morada de Antonio de Hoyos. ¿Española? En una buena parte. ¿Exótica? En muchos detalles: cuando la imaginación de su dueño lo aconsejó. Interesante siempre. Antigua y muy moderna, armónica en sus diversos elementos, como todo lo que deriva de una formación estética completamente personal.—M.

\* \* \*

Lógico es que en tal ambiente de arte, el Marqués de Vinent viva como un gran señor dedicado al cultivo de las letras.

Sus últimas obras—esas obras de las cuales *Las hogueras de Castilla* es como una representación del valor literario de don Antonio de Hoyos en la España contemporánea—, reflejan, junto a una inclinación hacia todo lo nuevo y hacia todo lo que, en su modernidad tenga belleza, un hondo sentimiento de tradición inspirado en los recuerdos de la vieja patria y un anhelo de ver a esta nuevamente engrandecida.

En la señorial residencia, rincón de arte y de paz, el gran novelista español trabaja incesantemente. El Marqués de Vinent, que es uno de los escritores nacionales que cuenta con mayor número de lectores, es requerido incesantemente, como es lógico, por las casas editoriales. Para atender a estas y complacer a aquellas, don Antonio de Hoyos y Vinent produce constantemente novelas, cuentos y crónicas que son luego traducidas muchas veces a idiomas extranjeros.

En el recuerdo de todos está lo sucedido con *La vejez de Helio-gábalo* que ha obtenido, en francés, un éxito aún mayor que el logrado en España. No sería, pues, nada raro que *Las hogueras de Castilla* que tan suntuoso alojamiento ha encontrado en su primera edición, viera la luz también en el idioma de Molière. Nosotros, desde luego, podemos decir que lo merecen la obra y el autor.

Es un indudable progreso para España y un hecho ante el cual se debe ser optimista, el de que nuestros hombres de ciencia y nuestros literatos vayan siendo



El ilustre literato D. Antonio de Hoyos y Vinent, Marqués de Vinent, ante su mesa de despacho.



Despacho-biblioteca. Al fondo valiosa mesa española.



Salón principal en el que figura un hermoso Tintoretto.



Dormitorio del Marqués de Vinent, con auténtica cama Renacimiento.



Comedor, estilo Carlos III, decorado con vitrinas y artística chimenea.

más conocidos y admirados cada día en el extranjero. Antes rara era la obra española que se traducía; nuestra literatura no interesaba fuera de España y solo alguna que otra obra excepcional conseguía romper la muralla de hierro que se oponía a la difusión de su pensamiento más allá de las fronteras de la Patria. Pero ahora todo ha cambiado. No sólo las novelas de D. Benito Pérez Galdós están traducidas a diferentes idiomas, sino que el teatro de Benavente está en Norteamérica y Alemania muy difundido y el de los Quinteros es en Italia y en Portugal tan popular como aquí.

Y si a las novelas nos limitamos no podremos olvidar que el ilustre D. Armando Palacio Valdés es acaso más estimado en el extranjero que en España y que el gran Blasco Ibáñez, en la plenitud de su



Un rincón del Salón de confianza.—Fots. Alfonso.

imaginación creadora, ha obtenido con sus novelas últimas, y muy especialmente con *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, un puesto de gran consideración entre los escritores de primera línea del mundo. El autor de *Los cascabeles de Madama Locura* se está haciendo también en el extranjero una fama de escritor tan sólida como la tiene en España.

Su producción es moderna; posee un sello de novedad inconfundible y esa es una de las cualidades que más se aprecian en el mundo.

Es alentador para los españoles ver que sus compatriotas de méritos van poco a poco, merced a su inteligencia y a su esfuerzo, destruyendo fronteras espirituales y culturales que no hacían más que perjudicarnos en un aislamiento sin explicación.

## NUESTROS COLABORADORES

DE MI VIDA PASADA

I

**L**o recuerdo perfectamente. Diríase que acaba de ocurrir y, sin embargo, ya pasaron años... muchos años, más de los que yo creía. El tiempo es el hada milagrosa siempre contraria a nuestros deseos. Es la eterna melancolía del vivir.

Risueña, cantarina, frágil. Delicado juguetito en el que la maestra había puesto todas sus complacencias; complacencias mucho más de notar cuando con las demás niñas era dura, inflexible, arisca.

Pronto cundió esta preferencia, y en el pequeño magín infantil nacieron las envidias, y se confabularon para constantes humillaciones que hacían llorar a la que, inconsciente, fué el blanco de las iras.

Por aquel entonces conocí a mi pequeña amiga Constantina del Valle. Su amistad fué para mí, ya en la cúspide de los años mozos, un buen refrigerante a mi vida nómada y solitaria. Hasta allí sentía su mirada con la indiferencia propia del ajeno a tratos infantiles. Su risa oíala sin que para nada pudiera fijarme en ella. Y mi amistad empezó de manera bien singular.

Un día de mucho sol y en pleno agosto, iba yo por la carretera vecina, cuando la divisé sentada sobre un montón de grava, al mismo borde del camino. Parecía meditar. No reparó en mí, ni levantó la cabeza al pasar cercano a ella. Sus quince años no tenían por qué fijarse en mis treinta de entonces.

Era el sol tan potentemente fiero, que, inconsciente, volví la vista hacia aquella criatura insensible, muda, inmóvil. Mi egoísmo cayó y no pude menos de interrogarla bajo mi gran sombrilla de dril:

—¡Tinita!... Pero, chica, ¿qué hacer ahí, sin nada a la cabeza?

Echó hacia atrás la espesa cabellera áurea, y sus ojos, intensamente verdes, me miraron sumisos, mientras que su linda cara estaba surcada por dos lágrimas que, lentas y grandes, rodaban, rodaban...

II

Ya conociste, amigo lector, a la protagonista de este drama diminuto. Es tan crudamente desgarrador que pocos hechos lo forman. Ya dijo el filósofo: «Basta un carácter para un drama» y Tina del Valle es todo un carácter.

Nos presentaron en un encuentro casual con un amigo. Era una mujer de belleza melancólica, escultural y áurea. Fué una presentación de mera fórmula social. En el mismo umbral del *hall* del Casino de San Remo. Yo entraba y ella salía del brazo de mi amigo Mauricio Clark; éste hizo un inciso en la conversación y nos presentó.

—La señorita Tina del Valle, mi amigo Carlos. —Señorita... a sus pies.—Me incliné ceremonioso y mis labios rozaron su pequeña y perfumada mano.

Nada. Un acto trivial y mil veces repetido en la vida que se cruza. Se alejaron y tomé asiento en el *tea-room*.

Jadeante, nervioso, mirando ávido en todas direcciones, hizo su entrada en el *tea room* Mauricio Clark, momentos después de nuestro encuentro. Al divisarme, se dirigió rápido hacia mí:

—Un momento, tengo que hablarte. No, aquí no. Me levanté curioso, y marchamos largo rato por las calles silenciosas y solitarias, formadas por elegantes villas, de cuyos jardines las flores nos envolvían en sus múltiples perfumes.

Después de un buen trecho de andar silenciosos, habló despacio, fríamente, pensando y mordiéndose las palabras:

—¿Desde cuándo conoces a Tina?

—¿?...?

—Sí hombre. Ella dice que os conocéis hace largo tiempo.

—Pues chico, no sé de qué me hablas. Quiero suponer te refieres a la... señorita Tina del Valle, ¿no es así? ¿Y para esto me traes aquí?

Seguimos andando calladamente y al llegar a una gran avenida, en la primera puerta de hierro hizo sonar la campanilla, que en la soledad de la augusta noche tañó quedamente, misteriosamente.

La arena crujió al otro lado de la verja y unos pasos sonoros, y como de hombre, se fueron acercando... No recuerdo más...

Todo sombrío. Los árboles mecían runruneando sus frondosas ramas, y empezábanse a destacar las siluetas de las cosas en las penumbras del amanecer, semejando fantasmas multiformes.

Sentí frío y cansancio. ¿Cómo estaba en aquella

calle, acostado en el duro suelo? No sé nada. Es decir, entonces no lo supe; después, por desgracia, no fué así, aunque ya en aquel momento el ignoto mandato de los sentidos me dijera que no había soñado...

III

Una niña que llora. Un hombre que inconscientemente vive. Ya estamos en el mismo dintel de la tragedia. Un paso más y ya está todo. Así sucedió. Así es la vida. La muerte es un poco más...

A mi lado, Tina del Valle parece rezar. Excepto ella, todo para mí es nuevo. La cama, la habitación, el ambiente. Me percató por la austeridad de las paredes de que estoy en un sanatorio o cosa parecida. Me duele la cabeza, y al menor movimiento sufro punzadas intensas. Me siento débil. No comprendo lo sucedido, y al pretender hablar, la lengua no obedece.

Tina me mira. Su mirada es tan limpia, tan serena, como la de aquellos años infantiles. Se inclina sobre el embozo de la sábana y me arropa cariñosamente, mientras dice muy bajito:

—Aun no puedes hablar, Carlos mío. La muerte acecha; ten calma, yo estoy contigo.

Su voz se vuelve opaca, queda, misteriosa, y en sus ojos brilla una luz desconocida y siniestra.

—Le maté, Carlos mío, le maté. Te quiso matar. Era un malvado, era muy malo. Su muerte ha sido un bien para la humanidad. Abusaba de su fuerza hipnótica para saber los secretos ajenos, y leyó en mi corazón y quiso matarte. Pero estaba yo y murió él. Hace cuarenta días que estamos juntos. Tengo miedo a su pensamiento, me domina, me ata, me desarma. Me siento enferma en esta pugna por defenderme; creo que moriré en la lucha. Pero nada ni nadie nos separará...

E inclinóse sobre la cama...

A mi vista tengo la prensa ya amarillenta y carcomida de aquellos tiempos: «Ayer murió en el Sanatorio San Pablo la medium que fué del celebrado hipnotizador Mauricio Clark, cuya misteriosa muerte no ha podido aclararse. Constantina del Valle, en el momento de su fallecimiento, estaba visitando a un pariente en dicho Sanatorio. Alrededor de todo ello existe un misterio que hay que descifrar».

He aquí un retazo sangriento e incongruente de mi pasada vida errabunda.

FÉLIX PRICHARD.

# EL VERANEO EN LA GRANJA

**L**os veraneantes del Real Sitio de San Ildefonso, y al frente de ellos la Infanta Doña Isabel, se hallan en plena animación. Ha mediado agosto, y las fiestas se suceden entre la colonia veraniega desde los últimos días de julio. ¡Es tan hermoso aquel rincón de la sierra, que convida como ningún otro a pasarlo bien!

En el Club de campo, lugar delicioso de reunión, se verificaron interesantísimas tiradas de pichón, disputándose en primer término una preciosa copa de plata donada por S. M. el Rey. La tirada fué, naturalmente, muy reñida.

Quedaron luchando a última hora los señores Marqués de Jura-Real, Creus (D. Gonzalo), Cañedo (D. José), Hurtado de Amézaga (D. Francisco), Silvela (D. Agustín), Jaén (D. Antonio), Castillo y Caballero (D. Andrés) y Portuondo.

Ganó la copa el Sr. Cañedo, repartiéndose el segundo premio, consistente en el 10 por 100 de las entradas, los Sres. Castillo y Caballero y Portuondo.

Pepe Cañedo, joven y aventajado alumno de la Academia de Artillería, es hijo del anterior Conde de Agüera y hermano de la Duquesa de Tarancón. Excelente tirador, lleva ganadas ya 24 copas en este deporte.

Aquel mismo día disputáronse dos Premios de señoritas, consistentes en dos preciosos regalos donados por la Marquesa de Jura-Real y la señora de Chicheri, los mismos tiradores, a los que se agregó el Conde Vallengano.

Fueron ganados los regalos por los señores D. Andrés Castillo y D. Francisco Amézaga, que empataron, matando quince pichones cada uno.

Los dos regalos, consistentes en un precioso frasco de sales y un lápiz de oro, correspondieron a las señoritas de Ibarreta (Isabel) y Portuondo, por quienes tiraban los dos ganadores.

Los Marqueses de Jura-Real obsequiaron a la Infanta y a otras señoras de la colonia con una magnífica merienda, servida bajo los frondosos castaños del Tiro.

Entre la concurrencia que acudió al Club de campo, recordamos, además de la Infanta (acompañada por la señorita Margot Bertrán de Lis), a las Marquesas del Salar, Valdefuentes, Monteagudo, Somosancho, Haro, Seijas y López Bayo; Baronesa de Torrellas y señoras y señoritas de Ibarreta, Haro, Santos Suárez, Pérez Caballero, Tomazewska, Potestad (D. Fabricio) y Pensée, Urcullu, Creus (D. Gonzalo), Calvo de León, Benjumea, Soriano, Portuondo, Escobar y Kirkpatrick, Chicheri, Lara y Riudoms.

También estaba el Duque de Seo de Urgel, el Embajador Sr. Pérez Caballero, y los Marqueses del Salar, Monteagudo y Haro, entre otros.

Después trasladóse toda la concurrencia al Blas Club, donde se estuvo bailando hasta cerca de las diez de la noche.

Al siguiente día de tirada se unieron a los tiradores citados el Duque de Seo de Urgel y los señores Gil Delgado (D. Luis), Conde de Vallengano, Calvo de León, Alós (D. Ricardo), Silvela (D. Rafael), y otros más.

Para la prueba principal había donado una preciosa copa S. A. R. la Infanta Isabel, la cual se disputaron unos quince tiradores.

La ganó Andrés Jura-Real, que mató nueve pichones, sin hacer cero. El segundo premio, consistente en el tanto por ciento de las entradas, se lo repartieron los Sres. Jaén y Conde de Vallengano, que mataron ocho pichones.

El hijo de los Marqueses de Jura-Real fué muy felicitado por su triunfo.

Los Premios de las señoritas, donados por la Marquesa de Monteagudo (un alfiler de oro con un pelícano) y la señora de Chicheri (una bandejita de plata), los ganaron los Sres. Hurtado de Amézaga (D. Francisco) y Conde de Vallengano,

para las señoritas Carmen Salar y Cristina Vista-hermosa.

El tercer día de tiro de pichón ganó brillantemente la copa de la sociedad D. Andrés Castillo y Caballero, matando sus ocho pichones a 24 metros y mostrándose como un excelente tirador. Menos mal si estos triunfos deportivos no perjudican a sus éxitos universitarios, que es lo que más importa.

El segundo premio se lo dividieron los señores Amézaga y Portuondo.

La prueba más interesante y pintoresca de aquella tarde, fué una tirada por parejas de señoras y caballeros, designados por la suerte.

El premio consistía en una preciosa copa.

Tomaron parte en tan original tirada S. A. R. la Infanta Isabel, que tenía por compañero al señor

en la tercera, de ellos, uno muerto por Trina; la pareja Andrés Castillo Pepita Santos Suárez, dos en la segunda vuelta (uno cada uno) y uno en la tercera; la pareja Calvo de León Mercedes Soriano, dos en la primera y uno en la tercera; la pareja Marqués de Jura Real señora de Potestad, uno en la primera y dos en la segunda.

Mataron, como se ve, sus respectivos pichones todas las señoritas citadas, recibiendo del público las ovaciones consiguientes, al ver caer los pájaros dentro de la empalizada.

Alguna, como África Carvajal, tuvo la desgracia de que la paloma muerta cayese fuera.

Quedaron, pues, luchando para las finales, en medio de la expectación del público, Isabel Haro, con su pareja, y Mimy Merry con la suya.

En la cuarta y quinta vueltas mataron los primeros un pájaro en cada una, y los segundos, un pájaro y dos pájaros, respectivamente; por lo cual, la Infanta Isabel, entre nutridos aplausos, adjudicó la copa a la encantadora señorita de Haro, que demostró una capacidad extraordinaria en este difícil deporte, como lo demostraron también las otras señoritas, que habían cobrado sus pájaros respectivos.

Porque en estas pruebas puede matar un pichón, por casualidad, quien jamás haya cogido una escopeta, pero matar dos y tres pichones es prueba de una aptitud singular.

Isabel Haro cobró, pues, tres pichones contra dos que mató Mimy.

En el Blas Club ha habido muchos bailes por las noches. A uno de los últimos concurrieron, con los veraneantes, distinguidos jóvenes llegados de Madrid, entre ellos el Infante Don Fernando, el Marqués de Navarrés, un hijo del Sr. Pérez Caballero, dos de Camarines y un Chávarri. También concurrieron alumnos de la Academia de Segovia, terminando la fiesta después de las tres de la mañana.

Con decir que las señoritas que bailaron eran las de Salar, Jura-Real, Haro, Monteagudo, Valdefuentes, Riudoms, Chicheri, Lara, Pérez Caballero, Ibarreta, Benjumea, Soriano, Tomazewska y Escobar y Kirkpatrick, así como las recién casadas Marquesa de Seijas y señora de Creus, se comprenderá que resultó precioso.

Muchas de ellas iban ataviadas con el pañuelo de Manila.

Otra fiesta divertida fué el cotillón organizado por la Marquesa de Valdefuentes para celebrar el santo de su hija la encantadora África Carvajal. Fué en el Blas Club.

Las tiendas de Segovia y de San Ildefonso proporcionaron regalos para los bailarines y el ingenio de la madre y el de la hija suplieron el resto, inventando graciosas figuras de combinación, que hicieron reír grandemente a la concurrencia.

Los jóvenes, por su parte, para obsequiar a la señorita de Valdefuentes hicieron venir de Madrid una orquesta, que acompañada del piano, produjo el suficiente ruido para que pudiera bailarse hasta cerca de las cinco de la mañana. La fiesta tuvo singular animación, y el amplio salón de Club resultaba pequeño para tan numerosa concurrencia.

Honró la fiesta con su presencia la bonísima Infanta Doña Isabel y acudieron de Madrid para asistir a ella, el Infante Don Fernando y numerosos aristócratas.

Hubo veintitantas parejas en el cotillón, y ni una sola señorita se quedó sin bailar.

Luciéronse preciosos trajes de baile, llevando África Carvajal uno de color rosa fuerte, con volantes, que le sentaba muy bien.

Fué una fiesta divertidísima.

El tenis también se ve muy animado a diario y las excursiones a los pintorescos alrededores se suceden con mucha frecuencia, favorecidas por el buen servicio de automóviles que ahora existe. ¡Si estuviesen las carreteras en mejores condiciones! Pero eso ya sería demasiado pedir, porque si no existiesen algunas molestias de esa clase, La Granja, por lo demás, sería, como decía el personaje famoso del sainete, «La antesala del Paraíso».



Como todos los veranos el Palacio y la Colegiata de la Granja precencian un desfile de felicidad y alegría. —Fot. Prast.

Hurtado de Amézaga; el Marqués de Jura Real y la señora de Potestad (D. F.); el Sr. Gil Delgado y Pepita Santos Suárez; el Barón de Torrellas y Trina Jura Real; el Sr. Portuondo y África Valdefuentes; Ricardo Alós y la señorita de Escobar y Kirkpatrick; Conde de Vallengano y Mimy Merry del Val; Rafael Silvela e Isabel Haro; Gonzalo Creus y Carmen Haro, y el Sr. Calvo de León con Mercedes Soriano.

No hay que decir que casi ninguna de las señoritas citadas había tomado en sus manos jamás una escopeta, por lo cual podía ser esta prueba una fiesta para los pichones y un peligro para el público. Pues bien: ocurrió todo lo contrario.

En las tres primeras vueltas, mataron: la pareja Silvela Isabel Haro, cuatro pichones, dos en la primera vuelta y dos en la tercera, o sea uno la señorita y otro el tirador; la pareja Vallengano Mimy Merry, uno en la primera vuelta y dos en la tercera (uno ella y otro él); la pareja Portuondo África Carvajal, dos pichones en la segunda vuelta, de los cuales mató uno ella, y otro en la tercera; la pareja Marcelo Corral y Trina Jura Real, uno en cada una de las dos primeras vueltas y dos

# RESIDENCIAS ESTIVALES

**E**n las playas del Norte veranean nuestros Reyes. Allí, frente al Cantábrico, reciben el halago de las brisas marinas. Y la Magdalena, en Santander, y Miramar, en San Sebastián han proporcionado a nuestros Soberanos y a sus hijos cómodas y tranquilas residencias. Lo que han hecho las personas reales de España lo han realizado al propio tiempo los distintos Soberanos y Jefes de Estado europeos que, en llegando la época de verano buscan en residencias campestres o en rientes playas las brisas que mitigen el calor del verano. El Rey Víctor Manuel de Italia, cuya familia está ya en la magnífica posesión real de Racconigi, de que luego hablaremos, se halla en una villa cercana a Roma, en donde le retienen sus deberes constitucionales, pues sabido es el espinoso problema que se le planteó con motivo de la dimisión y el retorno del Gobierno Facta. El de Inglaterra también retrasó su veraneo a causa de la boda de lord Luis Mountbatten con miss Ashley; pero ya se halla en el castillo de Balmoral. M. Millerand, Presidente de la República francesa, hace constantes excursiones a Rambouillet. Los Reyes escandinavos, belgas y balcánicos también han abandonado sus palacios de invierno y descansan de las preocupaciones del resto del año, más numerosas e intensas a medida que el mundo evoluciona.

Ante el cuadro que nos ofrecen los Monarcas y Jefes de Estado veraneando, es interesante recordar lo que ellos mismos hicieron otras veces y lo que hacían, al llegar este tiempo, sus predecesores. En España, los Reales Sitios de San Ildefonso y de Aranjuez fueron, a partir de Felipe V, residencias preferidas por nuestros Soberanos. La Reina Doña Cristina, después de la muerte de Don Alfonso XII, dejó de frecuentarlos, prefiriendo su palacio guipuzcoano de Miramar. La Granja, al casarse el Rey, adquirió nuevo florecimiento, pero el incendio del Palacio apartó de allí a los Reyes, que marchan ya todos los años directamente a la Magdalena, permaneciendo únicamente la Infanta Doña Isabel fiel a San Ildefonso. Aranjuez está convertido en un sitio de excursión en las primaveras, y El Escorial sólo es visitado por las Reales personas en rápidos viajes.

En Inglaterra las noticias alcanzan a la vieja Reina Victoria, que nunca habitaba en el mismo Londres, pues compartía su tiempo entre el magnífico Castillo de Windsor, no lejos de la capital, y el de Balmoral, que era de propiedad suya. Los veranos iba siempre a la isla de Wight—donde reside actualmente la Princesa Beatriz, su hija, madre de nuestra Reina—y ocupaba el palacio de Osborne. Cuando alguna fiesta palatina o algún acontecimiento de familia exigía la presencia de la Reina en Londres, siempre era por breves horas, haciéndose representar la mayoría de las veces en las recepciones, llamadas «Drasoing-rooms», por su hija política la Princesa de Gales, que luego fué Reina Alejandra, como esposa de Eduardo VII y hoy es Reina viuda. Windsor es el castillo más suntuoso que posee la Corona de Inglaterra; Balmoral, en Escocia, es muy sencillo y Osborne muy pintoresco, dominando el mar.

En Francia cada Presidente ha tenido un distinto gusto. M. Thiers prefería Rambouillet, rodeado de hermosos bosques y dotado de una temperatura fresca, deliciosa; M. Carnot sentía, en cambio, predilección por Fontainebleau, cuyo precioso palacio le encantaba; Félix Faure era un entusiasta de Rambouillet, pues siendo él gran cazador, la espléndida finca le ofrecía abundantes atractivos para sus excursiones cinegéticas; no veraneaba, sin embargo, allí, porque desde joven lo hacía en El Havre, ciudad en la que poseía, como particular, una hermosa «villa» titulada «La cote», donde hacía, aun siendo Presidente, la vida de cualquier ciudadano acomodado; M. Loubet y M. Fallières iban a Rambouillet, y M. Poincaré puede decirse que ha veraneado, en los años de su presidencia, en los campos de batalla.

El Rey Alberto y la Reina Isabel de Bélgica suelen veranear en Ostende, la playa que fué de

moda, que más tarde resultó medio destruida por la invasión alemana y convertida por los germanos en base de submarinos. La misma ciudad veía pasar en los meses estivales, antiguamente, al viejo Rey Leopoldo, con sus grandes barbas blancas, cuya esposa, la Reina Enriqueta, iba a veranear a Spa.

La residencia veraniega de los Reyes de Italia es, sin duda, el antiguo palacio de Racconigi, donde habitó muchos años Carlos Alberto y en el cual introdujo Víctor Manuel III grandes reformas. Al ocurrir la muerte del Rey Humberto, el actual Soberano dispuso que se realizasen importantes obras de reparación en el torreón principal del castillo. Durante varios meses trabajaron sin descanso más de ochocientos obreros, consiguiéndose que al llegar la «villeggiatura» de los Reyes estuviese listo todo el Palacio, con la única excepción de la cámara en que falleció el Rey Humberto, que quedó cerrada para siempre a las miradas de personas extrañas.

Racconigi, residencia predilecta de la familia Saboya, que cuenta con diez siglos de existencia, está rodeada por un gran parque y desde ella se divisa una vasta llanura, cruzada en todos sentidos por carreteras bordeadas de espesa vegetación y donde, sobre un fondo de esmeralda, serpentean canales y arroyos de plateados reflejos. En último término, casi esfumada por la distancia, aparece la populosa ciudad de Turín. La posesión real es muy extensa; hay en ella numerosas granjas y abundan los paseos hermosos, los lagos... y la caza. Sabido es que el Rey de Italia siente por la caza afición desde niño, cuando veía las grandes batidas de jabalíes que hacía el Rey Humberto en Castel Porziano; pero tanto el actual Monarca, como su esposa la Reina Elena, adquirieron de verdad sus habilidades cinegéticas en sus largas residencias en la isla de Montecristo, en la que abunda la caza mayor y menor.

Otras residencias de verano de la familia Real italiana son: el castillo de Stupigiani, en el que acostumbró a veranear, desde la muerte de su esposo, la Reina viuda Margarita; el viejo palacio de Moncalieri, que fué residencia de la piadosa Princesa Clotilde, hermana del Rey Humberto; el castillo de Monza, en Lombardia, que era el preferido por el anterior Monarca, y el de Aglié, habitual alojamiento en verano de los Duques de Génova y sus hijos, famoso por sus pintorescos alrededores. También al Rey Humberto le gustaba ir a Valdieri para cazar reses bravas, mientras que su esposa, la Reina Margarita, pasaba algunas temporadas en una preciosa «villa» cercana al pueblo de Gresoney, en plenos Alpes. El Rey Víctor Manuel, cuyas costumbres sencillas se evidencian en todo, no deja su Palacio de Roma sino en verano y en otras muy contadas ocasiones,

## EL PRÍNCIPE GUARDIA MARINA

S. M. el Rey ha nombrado al Príncipe de Asturias caballero guardia marina. Y en el momento de darle posesión, a bordo del acorazado «España», en Santander, dijo, dirigiéndose a los Jefes y marinos:

«Quiero que le enseñéis lo que representa el botón de ancla, que yo me honro en llevar desde hace veintidós años; este botón de ancla cuya total significación no se estima bastante en tierra, porque es difícil apreciar la abnegación, el supremo esfuerzo, el sacrificio de todos, desde el Comandante hasta el último marinero, y lo que es más, el sacrificio que supone la separación de los seres queridos, cuya representación veis siempre en esa bandera que lleváis en popa, y por la que habéis ofrecido generosamente vuestra vida. Tengo la seguridad de que el Príncipe sabrá hacer honor a este barco y al uniforme que viste, y de que en vosotros sólo podrá hallar los ejemplos de valor y disciplina que constituyen vuestra tradición. Brigadas: ¡Viva España!»

De Soberanos que perdieron su trono o cuyos sucesores quedaron sin corona, es curioso recordar que el Kaiser Guillermo II pasaba los veranos casi siempre realizando largos viajes en su yate de recreo. Puede decirse que veraneaba sobre el mar. Ahora, recluso en su retiro de Holanda, no veranea, pero la «villa» que ocupa es tan hermosa, que en realidad no será el calor precisamente lo que más angustie al ex Emperador, dedicado ahora a la tarea de corregir las últimas pruebas de sus «Memorias» sobre la guerra.

El Emperador Francisco José de Austria-Hungría pasaba tradicionalmente los veranos en Ischl, donde hacía la vida de un simple particular, levantándose al amanecer y recorriendo la montaña con una agilidad impropia de su edad, ya avanzada. Ischl es una población encantadora, con alrededores en extremo pintorescos, donde se disfruta de una agradabilísima temperatura. Por eso sigue siendo punto de cita en verano de las familias ricas de Viena. Claro que ya no son las mismas; pero la animación en Ischl es parecida, y tanto el balneario, al que acuden por centenares las personas, como el «Kurhans» (casino) y los muchos paseos de la población, se ven en esta época concurridísimos, siendo el viejo Palacio Imperial como una sombra que habla de cosas que fueron, de grandezas que pasaron y de tradiciones que se van... Ahora los herederos del Trono de Francisco José están muy lejos de Ischl; se hallan en la acogedora España y ha sido un noble Palacio de Vizcaya el que ha dado alojamiento a quienes, si no hubiese surgido la guerra europea, estarían al frente de un gran pueblo que caminaba con paso firme hacia el progreso.

El finado Rey Carlos de Portugal y su viuda la Reina Amelia, por cuya salud temíamos hace unos días, pasaban las primeras semanas del estío en el castillo de la Penha, en Cintra, colocado sobre una eminencia, y la segunda parte del verano en el precioso puerto de Cascaes. Muerto el Rey y destronado al poco tiempo su hijo D. Manuel II, la Reina Amelia se trasladó a Inglaterra, en donde reside comunmente todo el año.

El infortunado Zar de Rusia prefería, para sus jornadas veraniegas, el pequeño ducado de Hesse, cuna de la Zarina. En Rusia gustaba de residir en sus palacios de Peterhoff y Zarkoieselo, así como su padre Alejandro III prefería el Palacio de Gatchina para los inviernos. En verano iba a Dinamarca, en donde pasaba largas temporadas con el famoso Rey Cristián. Durante la guerra, la Familia imperial salió muy poco de Petrogrado; no parece sino que presentía el triste fin que la aguardaba y temía salir de sus habituales confines.

Quedan otros Soberanos. Los de Grecia veranean ahora dentro del mismo país, diferenciándose del Rey Jorge, padre del actual, que iba todos los estíos a Aix-les-Bains. Los de Rumanía tienen como residencia veraniega el precioso «chalet» de Sinaia, colocado en una altura y rodeado de frondosos bosques, que fueron motivo de inspiración, más de una vez, para la inolvidable «Carmen Sylva»; la Reina Guillermina de Holanda y su marido no necesitan ausentarse de La Haya, porque es una población muy fresca en verano; pero en cambio pasan otras temporadas en el magnífico castillo de Loo. Los de Suecia no salen de su país en verano, porque como no hace allí calor, no experimentan esa necesidad, y ni el Sultán de Turquía abandona en todo el año su residencia de Yildiz-Kiosk, ni el Presidente de la República Helvética sale de Berna, considerando que en ningún sitio hallaría más delicioso lugar de veraneo que en la bella capital suiza. Los Jefes de Estado de las repúblicas americanas también hacen excursiones a sitios frescos cuando les llega su época de calor.

Desde luego, un lugar de veraneo que se ha visto este año favorecido por la visita de augustos huéspedes ha sido Deauville. En la elegante playa francesa han coincidido durante unos días el Rey de España, el Príncipe de Gales y otros Príncipes.

Y una vez más Don Alfonso XIII ha podido advertir las simpatías de que goza fuera de España.

# UNA BODA EN SAN SEBASTIÁN

**H**A sido este mes, en la bella capital guipuzcoana. Oigamos a un distinguido cronista:

«El clásico y antiguo templo de Santa María presentaba deslumbrador aspecto, luciendo su magnífica iluminación, entre la que se destacaba, como ascua de oro, la milagrosa imagen de la Virgen del Coro. Desde la puerta hasta el altar mayor, multitud de plantas y flores blancas adornaban el templo.

A sus plantas se celebró el matrimonial enlace de una de las más bellas donostiarras, María Isabel Vega de Seoane, que unía sus destinos al joven Secretario del Congreso D. José Gil de Biedma, en la misma iglesia en que hace poco más de cuatro lustros recibió la gentil novia las aguas bautismales.

A la hora en punto anunciada, un murmullo salió del numerosísimo público congregado en los alrededores del atrio de la iglesia. Era que llegaba la novia, quien, radiante de belleza y felicidad, acudía a recibir la bendición nupcial postrada ante la venerada imagen donostiarra. Del brazo del padrino, y rodeada de su corte de honor, atravesó las filas de numerosos curiosos, arrancando frases de admiración. Su traje de desposada era una maravilla: de *crêpe roumaine*, con cola de brocado de tisú de plata, conducida por el niño Antonio María Vega de Seoane y Barroso. La rodeaba un verdadero coro de bellezas que constituían su corte de honor, y eran María Teresa y Carmen de Satrústegui, María Sánchez Guerra, la Marquesita de Monte Olivar y Clotilde Abrisqueta, ataviadas, todas iguales, con preciosas *toilettes* de rosa pálido, con grandes capelinas del mismo tono y ramos de rosas también.

Apadrinaron el enlace el Senador vitalicio D. Javier Gil Becerril y la señora viuda de Vega de Seoane, y firmaron el acta matrimonial, como testigos: por la novia, sus hermanos D. Eduardo, D. Antonio, don Fermín y D. Severo; hermano político, el Ingeniero municipal D. Vicente de Prado; el Presidente del Consejo de Ministros, señor Sánchez Guerra y el ex Alcalde donostiarra D. Carlos de Uhagón; y por el novio, su hermano D. Luis, hermano político don Antonio Muguero, el ex Ministro Sr. Bertrán y Musitu, el Barón de Satrústegui y D. Valentín Madariaga. El Sr. Sánchez Guerra llevaba el uniforme de su alta jerarquía, cruzando su pecho la banda de Carlos III; el Sr. Uhagón, el de Gentil-hombre de Cámara de Su Majestad, con la banda de Isabel la Católica; D. Luis Gil de Biedma, el de Ofi-

cial de complemento de Húsares, con las cruces ganadas en la actual campaña de Africa; D. Antonio Muguero y D. Fermín Vega de Seoane, los uniformes de los Cuerpos militares a que pertenecen, y el novio y el resto de los padrinos, de correcta etiqueta.

Dió la bendición nupcial el auditor de la Rota, Padre Anaya, quien pronunció una sentidísima y elocuente plática, demostrando

viuda de Echevarría, señora y señoritas de Sánchez Guerra, Sres. de Pradera (don Luis y D. Víctor), Sres. de Lataillade, señores de Cencillo, Sres. de Rezola (D. Manuel y D. Eugenio), señora viuda de Barroso y Sres. de Barroso (D. Eugenio y D. Antonio); Sres. de Losada, Sres. de Muñoz Seca, señores del Arco, Barones de Satrústegui y Sres. de Satrústegui (D. Jorge) con las señoritas de Satrústegui; Sres. de Londaiz (don José Luis), señoritas de Domínguez, Sres. de Eizaguirre, Condesa viuda de Peñafloreda, Condes del mismo título y señoritas de Mendizábal; Sres. de Luca de Tena, señora de Silvela (D. Jorge), señores y señoritas de Elósegui, Sres. de Careaga, señoritas María Vega de Seoane y Guadalupe de Uhagón; Sres. de Machimbarrena (D. Alberto), Carmen y Federico Zappino, Enrique e Ignacio Satrústegui, Marqueses de Tenorio, Sres. y señorita de Richi, Marqueses de Caviedes, Sres. de Arsuaga, Condes de Artaza y señorita de Olivares; Marqueses de la Paz, Sres. de Azqueta (don Pedro), Sres. de Huarte Mendicoa, señora viuda de Castillo, señores de Escoriaza, de Céspedes, de Carasa y de Suárez Inclán; don Carlos de Uhagón, Sres. de Altube y señora viuda de Moyúa; Sres. de Kindelán y de Alvarez Capra, señora viuda de Echagüe, señora viuda de Romero y D. Manuel Romero; Sres. de Zulueta (D. Luis) y señoritas de Zulueta; Duques de Tovar, Marqueses de Goicorrotea, Sres. de García Maturana, señora de Payueta, señorita de Irazábal, señora viuda de Otamendi, D. José María Otamendi, Sres. de Balmaseda (D. Artemio), Sres. de Laffitte (D. Gabriel), señora viuda de Carrión, María Teresa Churruca, Condesa de Güel, Sres. de Buud, de Tejada (D. Juan B.) y de Elgarresta e hija; señora de Padilla, Sres. de Muguero, Condes de Villamonte, Marqueses de la Regalía, Sres. de Gaytán de Ayala (hijo), Marquesa viuda de Murua, Marqués de Murua y señorita de Murua; Duques de Castro



*Los modernos bailes triunfan en los salones aristocráticos y en los Hoteles y Casinos de moda. Por eso los profesores que, como miss Tina y Ghirardi, han demostrado en muchas ocasiones un perfecto dominio de su arte, son estimadísimos y unánimemente admirados. Los notables bailarines italianos obtuvieron no hacemuchos un triunfo en una de las últimas fiestas de la Embajada de Francia. Este verano están logrando otros no menos merecidos.*

do ser un orador de altos vuelos. Una vez terminada la ceremonia religiosa y firmada en la sacristía el acta del Registro civil, los nuevos esposos, familias e invitados se trasladaron a la casa de la señora viuda de Vega de Seoane, donde fueron obsequiados con un espléndido *lunch*.

Durante la ceremonia, el notable organista de la parroquia, Sr. Olaizola, ejecutó diversas composiciones.

Entre las distinguidas personas que estuvieron en la iglesia y casa de la señora viuda de Vega de Seoane, figuraban: la señora viuda de Churruca, Sres. de Ucelayeta, señoritas de Machimbarrena, Sres. de Zulueta (D. Enrique) y señorita de Besson; señora

Enríquez, Marqueses de Villamayor e hijos, Sres. de Muguero (D. Ignacio), Sres. de Mercader, Marquesa de Borja, Sres. de Azcona, señoritas de Aristeguieta y de Guardamino; Sres. de Pidal (D. Ignacio) y de Gómez Acebo; D. Francisco Muguero, Vizcondesa de Arberoa, D. Alvaro Piernas, D. José María Madariaga, señoritas de Alba (D. Santiago), Condes de la Patilla, señorita de Yarayabo, Marqueses de Valtierra, Sres. de Rózpide (D. Pablo y D. Alfredo), D. Antonio Cabañes, y Sres. de Iradier, de Portillos, de Dupuy de Lome y de Moreno Osorio.

Los recién casados salieron en automóvil para Cambo. Unimos nuestra felicitación a las muchas que recibieron.

## Mundo Muundillo...



El Rey ha firmado un decreto concediendo el marquesado de González Tablas a D.<sup>a</sup> María del Carmen Cerná, viuda del heroico Teniente coronel D. Santiago González Tablas, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

Es una distinción que merece la memoria del glorioso jefe.

\*\*\*

Por Reales decretos de Guerra se ha hecho merced del hábito de Caballero en las Ordenes militares a los señores siguientes:

En la de Santiago, a D. Francisco de Borja Martorell Téllez Girón Fivaller y Fernández de Córdova, Duque de Almenara Alta, y a D. Cesáreo Aragón Barroeta Aldamar García del Mazo y González de Echavarrí.

En la de Alcántara, a D. José Manuel Márquez de la Plata Angioletti García y Díaz de la Serna, Marqués de Casa-Real, y a D. Manuel Pérez de Guzmán Sanjuán Boza y Garvey, hijo de los Duques de T'Serclaes.

\*\*\*

Se han mandado expedir Reales cartas de sucesión en los títulos siguientes:

Marqués de Escalona, a favor de D. Alonso de Heredia y Rivera, por cesión de su abuelo el Marqués de Bedmar.

Conde de Reparaz, a favor de D.<sup>a</sup> Caridad Vaillant, por defunción de su abuela D.<sup>a</sup> María de la Caridad Ustáriz y Bravo.

Marqués de la Granja de San Saturnino, a favor de D. Antonio José Jiménez.

Por Real decreto ha sido rehabilitado el título de Marqués de Montealegre de Aulestia, para sí, sus hijos y sucesores legítimos, a favor de doña María de los Dolores Osma y Sancho Dávila.

\*\*\*

La señora de D. Luis Tomás Baillo ha dado a luz con toda felicidad un niño.

\*\*\*

En casa del General D. Francisco de Borbón y de su distinguida esposa se ha celebrado una comida, que honró con su asistencia S. A. el Infante Don Fernando.

Con las personas ya citadas y la encantadora Blanquita Borbón fueron los comensales el Marqués de Argüeso y su hija Belén; el Ayudante de Don Fernando, D. César Fernández; el Marqués de las Nieves y los Condes de Vilana y Arenales.

\*\*\*

Al Conde de los Moriles le ha sido concedido por Su Santidad el título de Marqués de Vitorica y Casuso.

Con este motivo ha recibido el distinguido aristócrata muchas felicitaciones.

\*\*\*

Como recordarán nuestros lectores, en un atropello de motocicleta fué gravemente herido el Teniente coronel de Artillería D. Eduardo Chao.

Afortunadamente el Sr. Chao se encuentra ya fuera de peligro.

\*\*\*

En el coto que en el término del pueblo de Villarejo, en la sierra de Gredos, tienen arrendado el Duque de Medinaceli, los Marqueses de la Scala y Torneros y otras conocidas personas, se ha celebrado una animada cacería de rebecos.

Tomaron parte en ella los Marqueses de la Scala y de Torneros, el Conde de Ribadavia, D. Luis Olávarri y otros, los cuales pernctaron en la casa que en el citado pueblo posee la Marquesa de Valdeolmos.

Los cazadores regresaron muy satisfechos de la expedición, pues cobraron cuatro hermosos ejemplares de la famosa *capra hispánica*, que sólo se encuentra en la sierra de Gredos, en los Picos de Europa, los Pirineos y alguna otra región montañosa de España.

## Bodas

De Jerez de la Frontera nos han participado que en la iglesia de San Mateo se verificó la boda de la bella señorita Pilar Ossorio y Moscoso con el Capitán de Corbeta D. Juan Jácome.

Bendijo la unión el Obispo de Cádiz, y la apadrinaron los Reyes, representados por la Duquesa de Montemar, madre de la novia, y el Marqués del Real Tesoro, padre del novio.

Fueron testigos el Conde de los Andes, Marqués de Mortara, el Marqués de Arienzo, el Marqués de Torresoto y D. Manuel Domecq.

Deseamos a los nuevos esposos todo género de venturas.

\*\*\*

En la iglesia parroquial de Covadonga han contraído matrimonio la encantadora señorita María del Carmen Sangro y su primo el Oficial de Artillería D. Carlos Taboada.

La gentilísima novia llevaba elegante vestido *crêpe Georgette*. El veio de desposada era de encaje de Malinas. El Sr. Taboada vestía el uniforme del Arma a que pertenece.

Figuraron de padrinos en la ceremonia la Condesa de la Almina, madre del novio, y el padre de la desposada, D. Pedro Sangro.

Como testigos firmaron el acta, por parte de ella, su hermano D. Melchor y sus tíos D. Alfredo Moreno Ossorio, D. Fernando Torres y D. Vicente Calderón, y por parte de él, sus tíos el Marqués de Guad-el-Gelá, D. Amalio Taboada y D. Alvaro Torres, y el Coronel de Artillería Sr. Marchesi.

La ceremonia fué bendecida por el ilustrado padre Anaya, quien pronunció una sentida y elocuente plática.

Los recién casados, Sres. de Taboada, que recibieron muchas felicitaciones, salieron para San Sebastián, Sean muy felices.

\*\*\*

También en Sevilla se ha celebrado la boda de la bella señorita Ana Rodríguez Jurado y de la Hera, hija del Diputado a Cortes y eminente juriscónsul, con D. Marcelino García Junco y Rilova.

\*\*\*

Se ha verificado, asimismo, el matrimonio de la angelical señorita María Montero Ríos y Quiroga, con el joven Médico D. Fernando Venero Sañudo.

Hacemos votos por la felicidad de la nueva pareja.

\*\*\*

Se ha celebrado el matrimonio de la bella señorita Pilar Navascués y de Juan, con el distinguido Catedrático D. Carlos Ruiz del Castillo. Bendijo la unión el Obispo de Cuenca D. Cruz la Plana. Reciban los nuevos esposos nuestra felicitación.

\*\*\*

Varias bodas elegantes se anuncian para el próximo Otoño en Madrid. ¿Cómo lo sabemos? Pues es muy sencillo: porque ya *La Duquesita* ha recibido encargos de hacer sortijeros especiales para regalos.

\*\*\*

Ha sido pedida en San Sebastián la mano de la encantadora señorita María Teresa Guardamino para D. José Manuel Brunet.

\*\*\*

Asimismo ha sido pedida la mano de la bella señorita Francisca Castañer Bauzá, hija de D. Miguel, para D. Raimundo Montís Moragas, hijo de la Marquesa viuda de la Bastida.

CALZADOS «DARSY»  
Son buenos.  
Sus preeios, moderados.  
Fernando VI, 12.

## Notas de pésame

UNA nueva víctima de la campaña de Marruecos. En el hospital militar de Arcila ha fallecido el aventajado joven D. Luis Macías y Rodríguez, estudiante de sexto curso de Medicina, que cumplía su servicio militar como sargento de Sanidad.

De ejemplares costumbres, culto y trabajador, ha muerto en la flor de la edad, cuando sus excepcionales dotes de inteligencia y carácter le prometían un porvenir risueño.

Enviamos nuestro más sentido pésame a sus desconsolados padres y demás familia.

\*\*\*

A consecuencia de larga y penosa enfermedad, ha fallecido cristianamente el comandante de Infantería D. Fulgencio Sasera y Larroque.

Estaba casado con la señora D.<sup>a</sup> Purificación Cabeza de Vaca, hija de la Condesa del Peñón de la Vega y del anterior Marqués de Fuentesanta; deja una hija de nueve años.

Descanse en paz, y reciban su viuda y toda la familia nuestro pésame más cariñoso.

\*\*\*

Ha muerto también la distinguida señora doña Concepción Morales, viuda de Urruela.

A sus hijos, la Marquesa de Retes y el Marqués de San Román de Ayala, acompañamos su dolor.

\*\*\*

Murió el marqués de Campo Franco, y su muerte produjo gran sentimiento, por ser persona que gozaba de muchos afectos y simpatías.

D. Antonio Rotten Eual pertenecía a una ilustre familia. Enviamos a ésta la expresión de nuestro sentido pésame.

\*\*\*

Gran sentimiento ha producido en Madrid la muerte del Marqués de Barzanallana.

El Sr. D. Joaquín Gómez y Gómez-Pizarro era persona muy conocida en todos los círculos madrileños.

Fué el finado Abogado del Colegio de Madrid Presidente de la Sección de Justicia del Consejo Superior de Emigración y Presidente de la Asociación nacional de Veterinarios. Había sido también, varias veces, Diputado a Cortes y Senador.

Estaba casado con la distinguida señora doña María de la Soledad García-Barzanallana y Páez Jaramillo, Marquesa de Barzanallana. De este matrimonio quedan dos hijos: D. Manuel, culto diplomático, Consejero de nuestra Embajada en Londres; casado con D.<sup>a</sup> Concepción de Lalanne, y D.<sup>a</sup> Sol, dama bellísima, esposa del conocido escritor D. Miguel de la Cuesta.

Descanse en paz el Marqués de Barzanallana y reciban nuestro sentido pésame su viuda, hijos y nietos, a cuyo duelo nos asociamos muy de veras.

\*\*\*

También, en su castillo de Chardonneux, ha fallecido una personalidad de gran relieve en los altos círculos sociales de París: el Príncipe Aymon de Faucigny-Lucinge, hijo de uno de los Príncipes de esta antigua familia señorial de la Saboya y de una ilustre dama del linaje de los Mailly.

Intervino en la Gran Guerra como Capitán de Estado Mayor, y su heroico comportamiento le valió la Legión de Honor, aparte de las cruces de guerra francesa, inglesa y norteamericana. Algo más obtuvo este noble caballero en la memorable contienda mundial: la larga y cruel enfermedad que le ha llevado al sepulcro.

El Príncipe Aymon de Faucigny-Lucinge, que ha muerto a los sesenta años de edad, había contraído matrimonio, en Londres, con miss Carolyn Forster, muy estimada por su belleza e ingenio de la sociedad parisiense. *Clubman* muy distinguido, pertenecía al Jockey-Club y desempeñaba la presidencia del Círculo de la Unión Artística, en la que sucedió al Marqués de Segur.

# PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA

## CUENTOS PARA NIÑOS

### LA CABRITA REVOLTOSA

**P**UES señor, éste era un pastorcito de corderos y de cabritas, que los llevaba a pastar a lo más intrincado de una montaña altísima; allí, donde trepan las ardillas, se esconden las alimañas y hacen su nido las águilas reales.

El amo del pastorcito era un tío muy malo, que no le ponía en el zurrón más que un triste mendrugo para todo el día, y le amenazaba con matarlo de una paliza si le perdía cordero o cabra.

Los corderitos son dóciles y le daban poco que hacer, pero las cabritas son revoltosas y le volvían loco con sus correrías y escapatorias.

Sobre todo había en el rebaño una, que se llamaba Blanquita, que tan pronto estaba en lo más alto de empinada roca, tan pronto en lo más hondo de espantable abismo. A cada momento el zagal la perdía de vista, lo que le ponía en apuro atroz, temeroso de que el lobo se la comiese o de que se patiquebrase en alguno de sus temerarios brincos.

Sucedió, pues, que una tarde, al obscurecer, al recontar el ganado para recogerse, vió que había desaparecido Blanquita, y salió en su busca, aunque estaba ya cansado de andar todo el día por aquellos riscos de Dios. Sube las cuevas, trepa por las rocas, baja a las hondonadas, avizora entre los breñales... y ¡nadá! ¿Adónde se habría metido aquel revoltoso animal?

Pasó un águila volando, y él le gritó:

—Águila de hermosas alas, ¿has visto a Blanquita?

Pero el águila iba tan alta que no lo oyó.

Vió a una ardillita que se encaramaba a un arbusto.

—Ardillita de la pomposa cola, ¿has visto a Blanquita?

La ardilla contestó:

—Sí. ¿Ves aquel hondísimo precipicio cuyo fondo desaparece en la obscuridad? Pues por allí ha ido.

El pastor se quedó más frío que una noche de diciembre. ¿Cómo bajar hasta allí sin despeñarse? Con todo, probó, porque tenía aún más miedo de su amo que del abismo, y agarrándose a los matorrales y poniendo los pies en los salientes de la roca, empezó a bajar, con mil apuros. Cuando estaba a eso de la mitad, oyó: «¡Bée, bée!», con un tono tan lastimero como si le pidiesen socorro; y allá, en lo hondo, divisó a Blanquita. El pastor pensó que si la cabra con sus agilísimos pies no podía salir de allí ¿cómo se las arreglaría para salir él si se

mo y una linternita del tamaño de una ave-llana, sujeta al cinturón. El pastor había dado con la caverna de los gnomos, que guardan los tesoros de la montaña.

El enanito empezó a chillar como una rata y a querer zafarse; pero el zagal le tenía bien sujeto.

A todo esto, muchos gnomos acudieron a ver lo que pasaba y se pusieron lívidos al advertir la presencia del intruso.

—Quiero que me enseñéis vuestra casa y vuestros tesoros—dijo el pastorcito—; si no, no suelto a vuestro compañero.

Uno de ellos contestó: No sólo te enseñaremos la casa, sino que te daremos de nuestras riquezas si no nos haces daño, y si juras guardar el secreto, porque si los hombres descubren nuestro refugio nos robarán los tesoros.

En seguida le condujeron a una caverna inmensa, donde los enanitos trabajaban a la luz de sus linternas. Unos forjaban el oro, otros apilaban los zafiros, las esmeraldas y los rubíes. En un rincón, entre seis o siete, partían una pastilla de JABON FLORES DEL CAMPO, des-



pués de medirla con un compás, para hacer quince jaboncitos y repartírselos.

El zagal estaba embobado mirando todo aquello, hasta que llegó un grupo de aquella gente menuda, con un saco lleno de dinero —Dinos si te basta con esto, le dijeron.

Al pastorcito no le gustaba abusar y se puso loco de alegría, pero pronto se le enturbió pensando cómo haría para subir el abismo con aquel peso a la espalda y la añadidura de Blanquita. Pero uno de los gnomos le llevó por otro túnel que desembocaba en florido prado.

Y así fué como tuvo bastante fortuna para despedirse del bruto de su amo, después de comprarle a Blanquita, de quien no se quiso separar, agradecido a que, precisamente por su travesura, había salido de su mísera condición de zagal.—M. RAS.

### Antes de ir al baile

al cine  al teatro  al sport  
use la loción higiénica

## SUDORAL

la única que SIN SUPRIMIR el sudor, la desodora e higieniza sin manchar el vestido.

Recomendada por todas las eminencias médicas, como el único específico para suprimir el mal olor del sudor.

### Creación de la PERFUMERÍA FLORALIA


metía? Pero era tan bueno, que ya no por temor al amo, sino por no abandonar al pobre animal, se arriesgó a bajar del todo con la idea de que su inventiva le valdría más para salir que la agilidad de la cabra, porque habéis de saber que no corre el que más camina, sino el que más imagina.

Cuando llegó a lo hondo, todo rasguñado y con la zamarra desgarrada, Blanquita dió un alegre salto hacia él, y de la violencia se desprendieron muchos pedruscos, que dejaron al descubierto como la boca de un túnel. El pastor vió brillar allá dentro una luz y rebullirse algo, y lleno de curiosidad, se asomó, alargó el brazo, echó mano a lo que rebullía, y... ¿qué diréis que sacó? Pues un enanito como de un palmo de alto, con barbas blanquísimas y ojos ratoniles, vestido de terciopelo encarnado, con un gorro de lo mis-



# SEÑAS QUE DEBEN TENERSE SIEMPRE PRESENTES

**ALTISENT Y C.<sup>IA</sup>**  
CAMISERIA Y ROPA BLANCA FINA  
ULTIMAS NOVEDADES  
Peligros, 20 (esquina a Caballero de  
Gracia). — MADRID

**CASA SERRA (J. González)**  
ABANICOS, PARAGUAS, SOMBRIL-  
LLAS Y BASTONES  
Arenal, 22 duplicado.  
Compra y venta de Abanicos  
antiguos.

Bicicletas, Motocicletas, Accesorios. — Repre-  
sentantes generales de la **FRANÇAISE DIAMANT**  
Y **ALCYON**. — Bicicletas para Niño, Señora  
y Caballero.

**Viuda e Hijos de C. Agustín**  
Núñez de Arce, 4. — MADRID. — Tel. 47-76

**LA CONCEPCION SANTA RITA**  
Arenal, 18. Barquillo, 20.  
Teléfono 53-44 M. Teléfono 53-25 M.  
LABORES DE SEÑORA  
SEDAS PARA JERSEYS Y MERCERIA

**Gran Peletería Francesa**  
VILA Y COMPAÑIA, S. en C.  
PROVEEDORES DE LA REAL CASA  
FOURRURES CONSERVACION  
MANTEAUX DE PIELES  
Carmen, núm. 4. — MADRID — Tel.° M. 33-93.

 **EL LENTE DE ORO**  
Arenal, 14. — Madrid  
GEMELOS CAMPO Y TEATRO  
IMPERTINENTES LUIS XVI

**CEJALVO**  
CONDECORACIONES  
PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LOS MINISTERIOS  
Cruz, 5 y 7. — MADRID

**ETABLISSEMENTS MESTRE ET BLATGE**  
Articles pour Automobiles et tous les Sports.  
Spécialité: **TENNIS — ALPINISME**  
**GOLF — CAMPING — PATINAGE**  
Cid, núm. 2. — MADRID — Telf.° S. 10-22.

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO-  
CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU  
PALACE - HOTEL DE 5 A 7 1/2

**HIJOS DE M. DE IGARTUA**  
FABRICACION de BRONCES  
ARTISTICOS para IGLESIAS  
MADRID. — Atocha, 65. — Teléfono M. 38-75  
Fábrica: Luis Mitjans, 4. — Teléfono M. 10-34.

**RAFAEL GARCIA**  
**GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS**  
— MADRID —  
Calle de la Cabeza, 34. Teléfono M. 9-51

**MADAME RAGUETTE**  
ROBES ET MANTEAUX  
Plaza Santa Bárbara, 8. MADRID

**CASA JIMENEZ - Calatrava, 9.**  
Primera en España en  
**Mantones de Manila**  
VELOS y MANTILLAS ESPAÑOLAS  
Siempre novedades.

**Viuda de JOSE REQUENA**  
EL SIGLO XX  
Fuencarral, núm. 6. — Madrid.  
APARATOS PARA LUZ ELECTRICA — VAJILLAS DE TODAS  
LAS MARCAS — CRISTALERIA — LAVABOS Y OBJETOS  
PARA REGALOS

**NICOLAS MARTIN**  
Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las  
Reales Maestranzas de Caballería, de Zaragoza  
y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza,  
de Madrid.  
**Arenal, 14.** Efectos para uniformes, sables  
y espadas y condecoraciones.

**LONDON HOUSE**  
IMPERMEABLES — GABANES — PARAGUAS — BASTONES  
CAMISAS — GUANTES — CORBATAS — CHALECOS  
TODO INGLÉS  
Preciados, 11. — MADRID

**HIJOS DE LABOURDETTE**  
CARROCERIAS DE GRAN LUJO \* AUTOMOVI-  
LES DANIELS \* AUTOMOVILES Y CAMIONES  
ISOTTA FRASCHINI  
Miguel Angel, 31. — MADRID — Teléfono J.-723.

Acreditada **CASA GARIN**  
GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS  
PARA IGLESIA, FUNDADA EN 1820  
Mayor, 33. — MADRID — Tel.° M. 34-17

**Sucesores de Langarica**  
SASTRES

Carmen, 9 y 11. MADRID

**EUGENIO MENDIOLA**  
(Sucesor de Ostolaza)

FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38.  
Teléfono 34-09. — MADRID

**JOSEFA**  
CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS  
Y LAYETTES  
Cruz, 41. — MADRID

**LUIS R. VILLAMIL**  
AUTOMOVILES  
MARMON :: NASH :: ESSEX  
Alcalá, 62. — MADRID — Telf. S. 586.

**FÁBRICA DE PLUMAS DE LEONCIA RUIZ**  
PLUMEROS PARA MILITARES Y CORPORACIONES  
LIMPIEZA Y TENDIDO DE PLUMAS Y BOAS  
ESPECIALIDAD EN EL TENDIDO EN NEGRO  
ABANICOS - BOLSILLOS - SOMBRILLAS - ESPRITS  
Preciados, 13. — MADRID — Telf. 25-31 M.

**LA MUNDIAL**  
SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS  
DOMICILIO: —  
MADRID || Alcalá, 53.

Capital social... } 1.000.000 de pesetas suscripto.  
505.000 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes 8 de  
julio de 1909 y 22 de mayo de 1918.

Efectuados los depósitos necesarios.  
Seguros mutuos de vida. Superviven-  
cia. Previsión y ahorro. Seguros de  
accidentes ferroviarios.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros

**CASA APOLINAR**

— GRAN EXPOSICIÓN DE MUEBLES —  
Visitad esta casa antes de comprar.  
INFANTAS, 1 duplicado. TELEFONO 29-51.

# JUGUETES

Gran Vía, 18.



Tel. M. 515.

## COCHES DE NIÑO

### FRANZEN

FOTOGRAFO

Príncipe, II.-Teléfono M.-835

### CASA RAYO

ENCAJES NACIONALES Y EXTRANJEROS  
CONFECCIÓN DE ROPA BLANCA  
Fábrica en Almagro.

Despacho: Caballero de Gracia, 7 y 9.  
MADRID.—Teléfono 21-06 M.

### FELIX TOCA

Bronces - Porcelanas - Abanicos - Sombrillas  
Camas - Herrajes de lujo - Muebles - Arañas  
MADRID

Nicolás María Rivero, 3 y 5.—Tel. M. 44-77

Decir Chocolates

## MATIAS LOPEZ

es decir los mejores Chocolates del mundo.

## ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

## ESTÓMAGO É INTESTINOS

*el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.*

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

ESTUDIO

## ARTE FOTOGRÁFICO DE PILAR

A LA AFICIÓN FOTOGRÁFICA:

Por ser completamente desconocidas las tonalidades distintas e inalterables de los retratos que este Estudio presenta a su aristocrática clientela, en beneficio de la misma, rebaja los precios de 60 a 45 pesetas la media docena, como la muestra de la Exposición...

PRÍNCIPE, 22.

...para dar a conocer los nuevos adelantos fotográficos que ningún estudio de Fotografía los trabaja, por desconocerlos.

Pilar de Asensio.

ANGEL RIPOLL BATERIAS DE COCINA EXTRANJERAS DE TODAS CLASES \* \*  
Magdalena, 27.—Unica Sucursal: León, 38

## R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES  
Fuentes, 7, Madrid. Teléfono 415 M.

## PRAST

FOTOGRAFIA ARTISTICA

Carrera de San Jerónimo, núm. 29.

MADRID

Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

10, Príncipe, 10

MADRID

Teléfono 10-50 M.



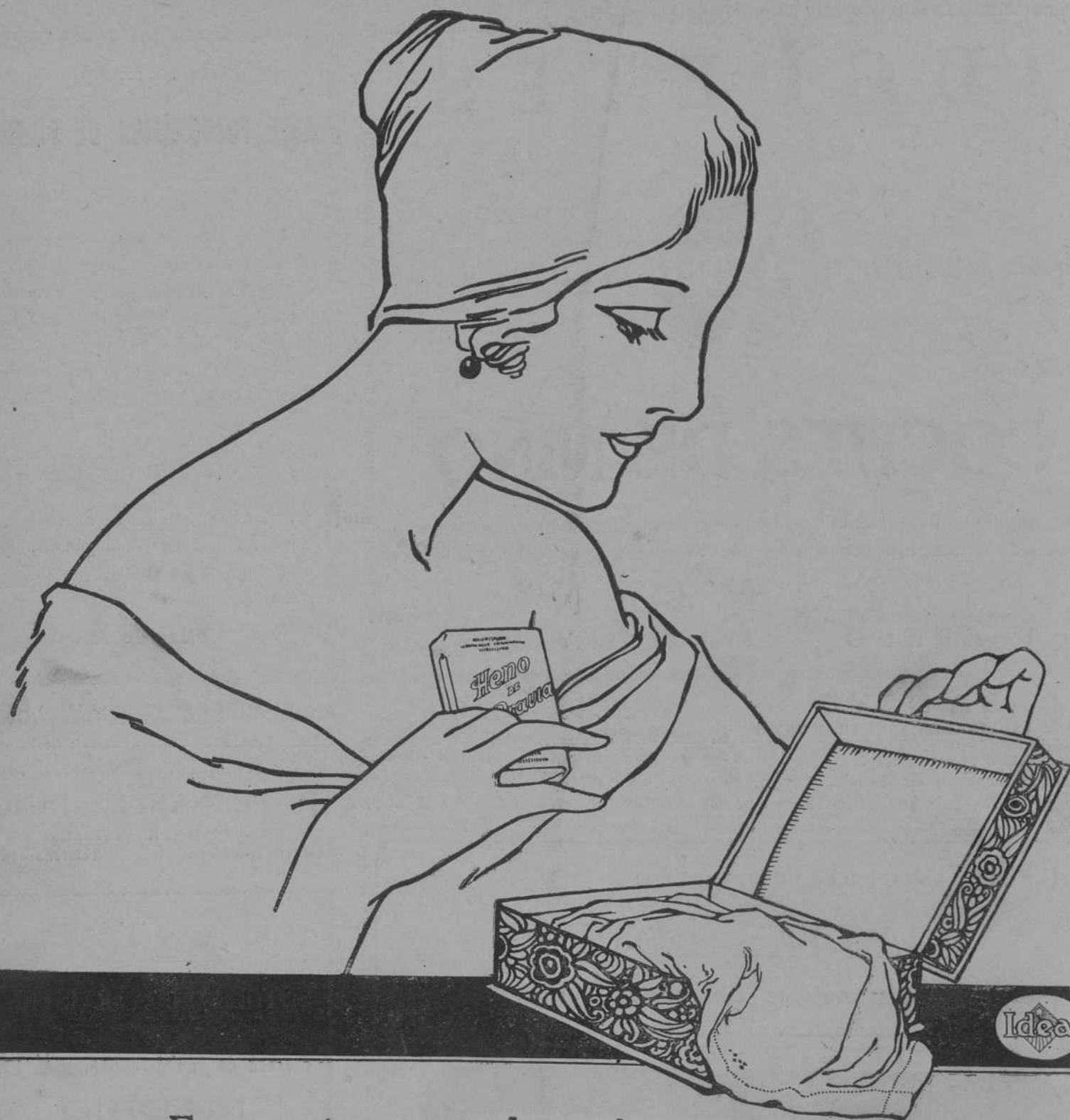
## La Villa Mouriscot

CASA BALDUQUE

BOMBONES SELECTOS.—MARRONS  
GLACEE.—CAMELOS FINOS

CAJAS PARA BODAS

SERRANO, NUM. 28



Es tan intenso el perfume del jabón

# HENO DE PRAVIA

que basta una pastilla en la caja de pañuelos  
para que en poco tiempo se impregnen de su  
delicioso aroma.

1,50 LA PASTILLA  
EN TODA ESPAÑA

PERFUMERÍA GAL

MADRID